

Universidad Tecnológica de Pereira
Facultad de Ciencias de la Educación
Maestría en Infancia

**Separación de padres: pensamientos y sentimientos a través de las vivencias de los
niños de una Institución Educativa de Pereira, Risaralda, Colombia**

Yeimi Andrely Bedoya Vargas
Diana María Cano Zamora
Directora: María Victoria Álzate Piedrahita

**Tesis presentada a la Maestría en Infancia como requisito de grado para la
obtención del título Magister en Infancia**
Enero, 2021

Resumen

La familia ha sufrido diversas transformaciones a partir de la modificación de los patrones de unión marital y su dinámica, lo cual aumenta el índice de separación e impide la durabilidad de estos lazos y las relaciones entre los miembros de la familia. Debido a este suceso, el proyecto de investigación hace referencia a la importancia de tener en cuenta la voz y los sentimientos de los niños y las niñas frente a una situación o un acontecimiento particular. En este sentido, dicho tema está enfocado a analizar las experiencias de los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres e identificar los sentimientos y pensamientos encontrados en estas vivencias, con el fin de describir lo que ellos piensan a través de las narrativas.

Este estudio se realizó con una población de infantes entre los siete y nueve años, de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, miembros de familias reconstituidas, monoparentales y extensas producto de la separación vivida tiempo atrás. La metodología implementada corresponde a la de una investigación de tipo cualitativo, con un enfoque narrativo. La recolección de datos se realizó mediante la implementación de diferentes técnicas de investigación con los niños, como la entrevista y el juego de roles a partir de títeres y discusión grupal. Los resultados obtenidos con base en las narrativas de los niños y las niñas permitieron conocer un poco más los pensamientos y sentimientos que experimentan y construyen desde diferentes situaciones vividas, particularmente, con la separación de sus padres.

Al respecto, Gaitán (2006) planteó que escuchar a los niños conlleva conocer de una mejor manera sus vivencias, pensamientos, percepciones e ideas, de modo que se promueve y se les otorga un papel importante en su familia y la sociedad. De este modo, en los hallazgos obtenidos, en su mayoría, los niños y las niñas expresaron sentimientos de ira y tristeza por la

separación de sus padres y, por ende, la pérdida de uno de ellos, dado que se sintieron abandonados por parte de uno de sus progenitores.

Palabras clave: infancia, separación de padres, sentimientos, pensamientos y vivencias.

Abstract

The family has undergone various transformations modifying marital union patterns and their dynamics, which increases the rate of separation, preventing the durability of marital unions and their relationships between family members. Due to this event, the research project makes reference to the importance of taking into account the voice and feelings that are part of the boys and girls when faced with a particular situation or event. Therefore, this topic is focused on analyzing the experiences of boys and girls about the separation from their parents and also identifying the feelings and thoughts found in these experiences, to describe what they think through narratives. This study was carried out with a population of boys and girls between the ages of 7 and 9 from the Hugo Ángel Jaramillo Educational Institution, members of reconstituted, single-parent and extended families as a result of the separation experienced long ago. The methodology implemented in this research corresponds to a qualitative research with a narrative approach. Data collection was carried out through the implementation of different research techniques with the children such as the interview, role-playing based on puppets and group discussion. The results obtained from the narratives of the boys and girls in said research, allowed us to know a little more about the thoughts and feelings that they experience and build from different situations experienced, particularly with the separation from their parents. In this sense, Gaitán (2006) suggests that listening to children leads to a better understanding of their experiences, their thoughts, perceptions and ideas, promoting and giving them an important role in their family and therefore in society. Thus, then, in the findings obtained, most of the boys and girls expressed feelings of anger and sadness due to the separation from their parents and therefore the loss of one of them; since they felt abandoned by one of their parents.

Keywords: Childhood, separation of parents, feelings, thoughts and experiences.

Tabla de contenido

Introducción	13
Problemática	15
Problema	20
Justificación	21
Objetivos	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos	23
Preguntas de investigación	23
Capítulo 1. Marco teórico	24
1.1	24
1.2	30
1.3	37
1.4	46
1.5	52
1.6	57
1.7	62
1.8	65
Capítulo 2. Metodología	68
2.1	69
2.2	71
2.3	73
2.4	74
2.5	76
2.6	76
2.7	78
Capítulo 3. Resultados y hallazgos	79
3.1	80
3.2	86
3.3	91
3.4	97
3.5	98
3.6	99
Capítulo 4. Conclusiones y recomendaciones	100

5	111
6	118

Tabla de figuras

Tabla 1. *Descripción de las sesiones de intervención*

Lista de figuras

Figura 2. Divorcios han disminuido 35 % en comparación con 2019 según la Superintendencia de Notariado y Registro	54
Figura 3. El panorama de los divorcios en Colombia	54

Lista de anexos

Anexo A. Autorización.	111
------------------------	-----

Anexo B. Cuento.	113
Anexo C. Obra de títeres presentada por las investigadoras.	115
Anexo D. Guion de la obra de títeres.	117
Anexo E. Obra de títeres presentada por los niños.	118
Anexo F. Codificación de los datos.	119
Anexo G. Otras evidencias	121

Dedicatoria

Diana:

Quiero dedicar este trabajo especialmente a Dios, mi amigo, guía y fortaleza en los tiempos más difíciles.

A mis padres, por todo su amor, entrega incondicional y los momentos vividos mientras estuvieron juntos. Gracias, porque hicieron de mi infancia memorias maravillosas que recuerdo con gran amor y añoranza. “Papi, aún extraño tu llegada a casa”.

A mis hijas y mi esposo, mis grandes amores, mis mayores fortalezas e inspiración en la vida.

A mi papá y a Rogelio Monsalve por su apoyo y hacer de esta maestría un sueño realidad.

Andrely:

Principalmente, dedico este trabajo a Dios, por permitirme llegar a este punto tan importante para mi formación personal y profesional.

A mis padres, por ser incondicionales y apoyarme en todos los momentos de mi vida, por inculcarme los valores necesarios para hacer de mí la persona que soy y a mis hermanos, porque junto con ellos hicieron de mi infancia la mejor etapa de mi vida.

A mi esposo e hija, las personas que más amo, por los aprendizajes que hemos construido juntos, el apoyo, la paciencia y el esfuerzo que nos permitieron llegar juntos a este punto.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestros agradecimientos a nuestros padres, por todo el apoyo brindado para la realización de esta maestría. A nuestras hijas y esposos, por la ayuda incondicional.

Así mismo, agradecemos a los niños que participaron en esta investigación, porque abrieron su corazón a través de sus relatos vividos en esta experiencia difícil y triste para ellos. A los padres de familia, por la colaboración brindada.

A la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, por todo el apoyo ofrecido, el espacio, los medios audiovisuales y el material para la realización de este trabajo investigativo y, especialmente, por estar atentos al desarrollo de la investigación con los niños y las niñas.

A nuestra asesora y directora de la Maestría en Infancia, por la ayuda, la atención y todos los aportes que permitieron llevar a cabo este análisis.

Introducción

En los últimos tiempos, la sociedad ha sufrido diferentes cambios que se deben a la modernización, trayendo consigo diversas transformaciones en la familia y modificaciones en los patrones de unión marital, así como en su dinámica. Las relaciones interpersonales y los procesos de crianza y de socialización de los niños, se adecúan a los cambios que exige la sociedad actual.

En este sentido, una de las variaciones más notorias en la transformación de la familia como primera institución socializadora, es el aumento del índice en las separaciones maritales y la constitución de estas en sus diferentes formas, pues muchas veces, a raíz de las separaciones, se da paso a la conformación de nuevas familias. Los procesos de separación entre el padre y la madre traen consigo diversos cambios, pues cuando ocurre este hecho, no solo se lleva a cabo una separación entre la pareja, sino también entre los integrantes de la familia, lo que debilita las relaciones entre padres e hijos o entre hermanos y demás miembros.

La separación marital es un evento real que afecta a todos los integrantes de la familia y está en constante aumento. De acuerdo con la información obtenida de la Superintendencia de Notariado y Registro (SNR), en Colombia, se ha presentado un incremento de divorcios durante los últimos años. En el 2019, se ejecutaron 13.655 durante el primer semestre, mientras que en el 2020 esta cifra bajó a 8.814, debido a la contingencia presentada por la pandemia. Otro de los hallazgos de la SNR puso en evidencia que, en algunas zonas del país, la cantidad de divorcios generalmente superan el número de matrimonios anuales.

Autores como Wallerstein et al. (2001) han planteado que la separación trae consigo consecuencias negativas para el desarrollo socioemocional de los niños, bien sea a corto, mediano o largo plazo. Así mismo, Slaikeu (1996) y Amato (1993) han mencionado que el

divorcio es un evento que implica un cambio en la vida de los miembros de la familia, la cual hace parte de una construcción de experiencias dolorosas.

Aunque se han realizado diversas investigaciones alrededor del tema, existen ciertos vacíos respecto a las percepciones desde la voz de los niños, pues pocas veces se considera su participación. Debido a este suceso, la presente investigación hace referencia a la importancia de tener en cuenta la voz y los sentimientos de los niños y las niñas frente a una situación o un acontecimiento particular. Por lo tanto, básicamente, esta tesis se enfoca en analizar las experiencias de los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres e identificar los sentimientos y pensamientos encontrados en estas vivencias, con el fin de describir lo que ellos reflexionan a partir de las narrativas recolectadas en la implementación de las metodologías creativas.

El método implementado en este estudio corresponde al de una investigación de tipo cualitativo, con un enfoque narrativo. Dado esto, se aplican técnicas de investigación con niños, como la entrevista y el juego de roles con títeres y discusión grupal; mientras se recogen los datos a partir de narrativas infantiles. Cabe añadir que este análisis se lleva a cabo con una población de niños y niñas entre los siete y nueve años, de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, de la ciudad de Pereira, miembros de familias reconstituidas, monoparentales y extensas, producto de la separación vivida tiempo atrás.

Finalmente, una vez aplicados los instrumentos de recolección de información se propuso el análisis de las narrativas a partir de las transcripciones, agrupándolas en las diferentes categorías preestablecidas a través de la estrategia de la sábana; la cual permitió identificar y codificar dicha información extrayendo las ideas principales y construyendo la síntesis de la

información, dando como resultado la triangulación de estas narraciones sustentadas bajo la luz de la teoría.

Problemática

Para tener en cuenta a la niñez como principal categoría de análisis, es importante resaltar una de las definiciones que existen. En ella, se manifiesta:

[Que] la infancia es una construcción y, además una construcción reciente, un producto de la modernidad. No en sus trazos biológicos sino en su construcción histórica y social, el nacimiento de la infancia conforma un hecho novedoso en el que, además, la existencia de la escuela ocupa un rol destacado: a la inversa que el postulado clásico de la pedagogía, el ser alumno no es un paso posterior al ser niño, sino por lo menos parte de su génesis. (Narodowski, 1999 p. 6)

En contraposición, Jiménez (2012) expuso que “La constitución de la infancia contemporánea la debemos ubicar en las prácticas de crianza. Esta nueva niñez despierta sentimientos ambivalentes, atracción y prudente reflexión. La infancia contemporánea es un acontecimiento contingente, singular y único” (p. 419). Por lo anterior, se deduce que la niñez contemporánea es influida desde la familia y la sociedad, la cual es cambiante. De esta manera, se hace pertinente generar una reflexión acerca de la diversidad de dicho concepto, mientras se tienen en cuenta las diferencias entre las concepciones, a partir de la infancia escolarizada y la crianza familiar.

En este sentido, se puede decir que la niñez se había transformado y reconstruido hasta que, en el siglo XX, se estableció la Convención Internacional de los Derechos del Niño (1989). En ese momento, el infante fue reconocido como sujeto de derecho a la libertad, identidad y dignidad. Con base en esto, se hace posible tener una visión más amplia y comprender cómo se

ha pasado de ver al niño como un adulto pequeño, sin ninguna participación, a concebirlo como un sujeto de derechos.

De igual forma, la familia ha evolucionado en la conformación de su estructura, sus costumbres y en las perspectivas o ideas que las personas tienen frente a ellas. Por lo tanto, hablar de esta como una categoría de análisis implica, en un inicio, reconocer su influencia histórica en la sociedad. Como lo plantearon Castro y Cabanillas (2010), la familia ha sido vista como la primera institución social humana, donde su origen y etapas desarrolladas han sido poco investigadas. Así, pues, los autores mencionaron que estas pueden llegar a tener múltiples formas en la actualidad.

De manera similar, Gutiérrez (1992) comprendió la familia como un agente mediador entre la sociedad y el individuo, donde esta se ha encargado de la crianza, la promoción de valores, entre otras funciones con el fin de que este nuevo miembro de la sociedad se ajuste a la cultura de la mejor manera. Por consiguiente, se puede decir que la familia reconoce a los niños como sujetos sociales y que tienen la responsabilidad de criarlos de una forma responsable, para que hagan parte de la sociedad al desempeñar un papel activo en ella.

De acuerdo con lo mencionado, la familia ha sufrido muchos cambios en su estructura, sus relaciones interpersonales e intrapersonales, las funciones y elementos con los miembros que la conforman. En este sentido, las transformaciones que ha sufrido la familia como primera institución socializadora están relacionadas con la separación de los padres o el divorcio.

Por ende, es importante retomar las estadísticas presentadas por la SNR acerca de las separaciones en Colombia. Entre enero y julio del 2020, se presentaron 8814 divorcios; un aspecto importante a tener en cuenta es que las cifras se han reducido casi un 40 % con respecto al año pasado, posiblemente, debido a las limitaciones que existieron al principio de la pandemia

para acceder a los servicios notariales. Cabe resaltar que, en los últimos años, el porcentaje de divorcios ha crecido un 20.8 %.

Por su parte, algunos autores han planteado que la separación trae consigo consecuencias negativas para el desarrollo socioemocional de los niños, bien sea a corto, mediano o largo plazo. En ese orden de ideas, es pertinente mencionar algunos postulados de diferentes teóricos sobre lo que es un divorcio o una separación.

En consecuencia, la separación de los padres constituye una crisis dentro del ciclo vital de una familia. Esta crisis implica el rompimiento de la estabilidad y la estructura familiar previa, lo que impulsa a la familia a que experimente un proceso de reajuste estructural y funcional significativo (Slaikeu, 1996). Así mismo, Wallerstein (1998) manifestó que la separación genera problemas emocionales que pueden, incluso, persistir en la vida adulta. A pesar de que existen diversas concepciones de lo que es un divorcio, diversos autores concuerdan que esta situación trae consigo sentimientos de dolor, tristeza y resentimiento.

En este sentido, es importante resaltar uno de los trabajos realizados en el ámbito nacional por Muñoz et al. (2008), titulado “Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres”. El objetivo principal de esta investigación consistió en analizar los sentimientos y pensamientos que presentaron a partir de la separación de sus padres, entre tres y cinco años atrás, y el progreso de los niños a través del tiempo. Dicha investigación se llevó a cabo con 25 niños, entre los once y quince años, mediante entrevistas semiestructuradas. En cuanto a los resultados, se encontró que los infantes expresan preocupación por su futuro, pues lo relacionan con inseguridad, temor y ansiedad, además de sentimientos de rabia, tristeza y resentimiento.

Respecto al ámbito internacional, se tiene como referencia el trabajo “Crisis en la infancia: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres?” de Cifuentes y Milicic (2012), el cual consiste en un estudio cualitativo del relato de niños entre los nueve y doce años, de un nivel socioeconómico medio, acerca de la separación de sus padres. Su propósito fue evidenciar las experiencias de los infantes chilenos sobre este suceso, a través de sus narrativas. Uno de los resultados principales que arrojó el análisis determinó que la separación de los padres provoca una crisis para los niños, la cual es representada como una desintegración de la familia nuclear que afecta su conducta, aspectos socioemocionales, entre otros. La particularidad de este estudio radica en que las investigadoras concluyeron que los niños logran sobrellevar esta situación al tomar distancia y evaluarla desde diferentes perspectivas, una vez pasados alrededor de tres años de haber vivido esta situación.

Teniendo en cuenta los antecedentes expuestos, se encontró que los sentimientos que tienen mayor prevalencia en los infantes acerca de la separación de sus padres fueron la rabia, la tristeza y el temor. Estos son los más notorios, porque esta experiencia afecta sus vidas, su estabilidad y provoca en ellos inseguridad y cambios que deberán enfrentar en la iniciación de un nuevo núcleo familiar.

Como se ha planteado, en la familia, se establece el primer vínculo afectivo, emocional y social del ser humano; es allí donde se construyen las bases para enfrentarse a la sociedad. Frente a este tema, existe una infinidad de trabajos tanto nacionales como internacionales; no obstante, es difícil encontrar aquellos en los que los niños y las niñas sean protagonistas, debido a que la mayoría de estos son realizados a través de las opiniones e ideas de los niños y las niñas, pero desarrollados por los adultos.

En la presente tesis, se consideran los aportes estudiados desde la sociología de la infancia; en la cual, Gaitán (2006) manifestó que la investigación con los niños permite visibilizarlos en la vida social, mientras se dejan en evidencia las problemáticas que les afectan y se tienen en cuenta sus aportes para transformar las políticas públicas en su propio beneficio.

En tal sentido, de acuerdo con Rodríguez (2007), una de las problemáticas más relevantes en la investigación social de la niñez se relaciona con las opiniones que tienen los adultos frente a lo que creen saber de los niños, pues parten del supuesto que, por haber pasado por la etapa de la infancia, pueden obviar las respuestas que los niños dan frente a una situación particular. Dicho de otro modo, los niños y las niñas vivencian una niñez que se configura a partir de las necesidades que el adulto considera importantes, lo que pone en manifiesto la reducción que sufre la voz de los infantes ante sus procesos; incluso, al final, estos asumen y naturalizan prácticas impuestas, por lo que se alejan esencialmente de la infancia romantizada, originaria, vinculada al juego, la imaginación, la inocencia y la libertad.

Por esta razón, se hace necesario direccionar el presente estudio hacia la participación de los niños, mientras se tienen en cuenta sus emociones frente a la separación de sus padres, con el fin de reconocer a los niños como sujetos plenos de derechos, miembros de una sociedad. De este modo, se pretende hacerlos visibles y partícipes en la comunidad, a la par que se brinda información que puede ser útil para mejorar la calidad de vida en su entorno familiar y promover la investigación infantil.

Finalmente, comprender a los niños como seres incompletos racionalmente, de escasos aportes o poco criterio en diferentes ámbitos niega su capacidad de interpretar su entorno y de participar de manera activa en la producción, reproducción y transformación de la infancia. Lo

anterior invisibiliza los aportes de los niños en diferentes escenarios, como la familia, la escuela y la sociedad en general.

Problema

En la actualidad, la separación de los padres es un fenómeno muy visible y en aumento, lo cual modifica la estructura familiar. En este contexto, muchas veces, los niños son los más afectados, pues este suceso corresponde –según diversos autores– a una de las experiencias que representan mayor dificultad y dolor para los hijos por el nuevo estilo de vida en el que se ven inmersos.

Por lo tanto, uno de los principales problemas de la investigación radica en la necesidad de darle la participación y el protagonismo pertinente a los niños y las niñas, puesto que ellos tienen sus propias ideas y percepciones frente a la separación de sus padres. Del mismo modo, es importante indagar y analizar la experiencia para identificar los sentimientos manifestados por los infantes en estas vivencias.

Así mismo, es fundamental mencionar que otra situación que puede ser vista como problema corresponde a la falta de estudios e investigaciones sobre infancia. Con frecuencia, los adultos dan por hecho que las ideas o los sentimientos que tienen los niños y las niñas frente a diversas situaciones es el resultado de sus opiniones, lo que impide que los infantes den a conocer realmente lo que piensan y sienten acerca de un tema en específico.

Justificación

A lo largo de la historia, la familia ha sufrido grandes cambios relacionados con la constitución familiar, sus dinámicas y las relaciones entre sus miembros. De esta manera, es vista como la primera institución socializadora que brinda las bases para que los niños y las niñas desarrollen habilidades y se desenvuelven en su medio social. Por su parte, la separación es un fenómeno actual que gran parte de las familias han vivenciado, donde los infantes, hijos de dichas rupturas, se han visto afectados debido a la falta de comunicación frente a este nuevo suceso que genera transformaciones en sus vidas.

Por tal motivo, esta investigación presenta gran interés por dar protagonismo a los niños y las niñas, con el objetivo de conocer los pensamientos y sentimientos expresados frente a la separación de sus padres, ya que este es un tema primordial para ellos y sus familias y que han sido poco investigado en Colombia.

Por consiguiente, se pretende propiciar una postura más reflexiva y crítica a la hora de comprender la niñez como una construcción social al darles protagonismo, pues de esta manera, se puede aportar a dichos estudios desde la postura de la infancia y contribuir a la construcción de nuevas teorías. En este sentido, ya es sabido que la mayoría de análisis acerca de la niñez son adaptados, modificados e intervenidos por los adultos, que erróneamente creen saber lo que los niños y las niñas piensan frente a las diversas problemáticas sociales. Por tanto, estos estudios promueven la resignificación de la infancia con la incorporación de nuevas líneas de investigación.

En términos generales, de acuerdo con Gaitán (2006), los aportes de la sociología de la infancia están relacionados con otorgar mayor importancia y rigurosidad a dichos estudios, mientras se rescata el papel de los niños como actores sociales. En consecuencia, surge una

apuesta teórica que ratifica al niño como ser pensante, racional, crítico y capaz de interpretar su realidad, a la par que se resalta su postura, no como un acto de consideración, sino como una perspectiva clara de un actor social que merece reconocimiento en diferentes escenarios y situaciones.

Por ende, conocer lo que piensan de sus familias y de las diferentes transformaciones y problemáticas que se presentan al interior de esta, se vuelve indispensable para las investigaciones futuras, puesto que la familia es el primer entorno socializador donde se espera que los infantes sean escuchados y se consideren sus puntos de vista, para decidir en situaciones que les atañen de forma directa. Por último, la ejecución de la investigación hacia el desarrollo de los objetivos pretende dar mayor importancia a la voz de los niños, debido a que permite la innovación en los estudios de investigación de la infancia desde la perspectiva sociológica.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las narrativas de los niños y las niñas entre siete y nueve años, para identificar lo que piensan y sienten en la vivencia de la separación de sus padres.

Objetivos específicos

1. Determinar los pensamientos y sentimientos de los niños a través de las narrativas.
2. Establecer los aspectos significativos de los pensamientos y sentimientos, a través de las vivencias de los niños acerca de la separación de sus padres.
3. Relacionar los pensamientos y sentimientos en las vivencias de cada uno de los niños como consecuencia de la separación de sus padres.

Preguntas de investigación

- De acuerdo con las experiencias de la separación de sus padres, ¿cuáles fueron los sentimientos y pensamientos expresados por los niños?
- ¿Cómo se relacionan los sentimientos y pensamientos de los niños y las niñas con las vivencias de separación de sus padres?
- En cuanto a los sentimientos, ¿cuáles son las consecuencias de la separación de los padres que se manifiestan en los niños?

Capítulo 1. Marco teórico

En este apartado, se propone un acercamiento conceptual y teórico respecto a las principales categorías que son la base de la presente investigación, las cuales giran en torno a la infancia, la familia y su relación e historia. Así mismo, se exponen las transformaciones que ha tenido la familia, entre ellas, la principal es la separación entre padres; cabe añadir que se encuentran algunas subcategorías, tales como los sentimientos y el pensamiento narrativo. Con lo anterior, se pretende comprender los aspectos teóricos, los cuales no se encuentran de manera aislada, sino que están relacionados entre sí, con el fin de fundamentar teóricamente la investigación.

1.1 Infancia

La historia y la cultura han permitido construir diferentes perspectivas y concepciones de la infancia, pues hablar de ella implica una serie de acontecimientos que se han transformado a lo largo del tiempo. A continuación, se realiza un recorrido conceptual, social y legal acerca de este término, que enmarca el inicio de nuevos cambios entorno a la participación de los niños en la sociedad y en su concepto de niñez.

A través del tiempo, la infancia ha tenido diversas interpretaciones y ha evolucionado conforme con los periodos históricos. Esto se puede evidenciar en diversos textos e investigaciones que han realizado autores como Ariès, reconocido por ser el primer historiador infantil (1973, 1986, 1987), seguido por DeMause (1991) y Narodowski (1999), quienes han establecido las diferentes concepciones de la niñez en la historia.

Por otro lado, Enesco (2001) presentó un recorrido desde la antigua Grecia y Roma, donde se aprecia que el principal interés era formar hombres libres, con habilidades

comunicativas. Así mismo, Aquino –citado en Enesco (2001)– manifestó que, en el cristianismo y la Edad Media, se concebía al niño como un *homúnculo* (hombre en miniatura), puesto que para esa época no había evolución, sino un cambio de estado de inferior a superior. Además, se visualizaba al niño como un ser imperfecto y la educación se enfoca en el servicio a Dios. Posteriormente, en el Renacimiento, hasta el siglo XVII, cobró relevancia la evolución del niño, las diferencias personales y la educación de las mujeres. En este sentido, Locke –citado en Enesco (2001)– planteó que el infante no es bueno ni malo, es decir, sus experiencias influyen en el ser y hacer del individuo.

En los siglos XVI y XVII, Rousseau afirmó que el niño es un ser con características propias. De manera similar, planteó que el infante nace bueno y la sociedad es la que lo corrompe. Teniendo en cuenta las investigaciones y los planteamientos anteriores, se puede decir que, hasta el siglo XIX, aún no había una noción integrada de la infancia. Luego, en el siglo XX, con el establecimiento de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (1989), este fue reconocido como sujeto de derecho a la libertad, identidad y dignidad.

De acuerdo con Álzate (2003), se establece una evolución de los conceptos, referenciada por de Mause, quien expresó que las concepciones de la infancia están íntimamente asociadas a las formas o los tipos de crianza. El infanticidio (antigüedad-siglo IV): en el cual, los padres mataban a sus hijos; a algunos se les perdonaba la vida y se practicaba la sodomía con el niño. El abandono (siglo IV-siglo XVIII): los padres entregaban los niños a monasterios, conventos o en adopción, o los mantenían en sus casas en un gran descuido, porque era la única manera en que podían tener libertad para llevar a cabo sus planes a futuro. Ambivalencia (siglo XIX-mediados del siglo XX): los padres aceptaban a sus hijos de forma afectiva, pero su responsabilidad era formarlo.

Intrusión (siglo XVIII): los padres controlaban casi totalmente la vida de los niños, se veía menos peligroso y se concebía más afecto hacia ellos. Socialización (siglo XIX-mediados del siglo XX): consistía en formar al niño con una buena educación enfatizada en los buenos valores a través de un mayor cuidado y protección, este método fue guía para desarrollar los modelos futuros. Ayuda (se inicia a mediados del siglo XX): los padres se esmeraban por el niño y por cumplir con sus intereses, no había maltrato físico y existía la constante comunicación. En este sentido, se puede afirmar lo siguiente:

A partir de este recorrido se establece que las concepciones de la infancia estarían determinadas por la secuencia continua de aproximación entre padres e hijos a medida que pasa generación tras generación, los padres superan las ansiedades y comenzaron a desarrollar la capacidad de conocer y satisfacer las necesidades de sus hijos. (Álzate, 2003, p. 25)

Por su parte, Álzate y Gómez (2014) hicieron un recuento de la niñez contemporánea, con autores que analizan los conceptos y las transformaciones de dicho término en la época actual. Este recorrido está expuesto por referentes como Gavarini et al. (2001-2011), quienes construyeron una visión diferente de la infancia frente a la invisibilidad del niño por la autoridad del adulto. Así, el infante pasa a ser sujeto social de derechos, con libertad, autonomía y libre expresión. De esta manera, en las familias, la escuela y sociedad, el niño se convierte en el centro de atención. Sin embargo, actualmente, se originan problemáticas que afectan de forma directa a la niñez, relacionadas con pautas de crianza y la ausencia de canales de comunicación asertivos y normas. Lo anterior obedece a que la educación requiere transformarse en función de las necesidades de los infantes y su participación activa en el proceso de aprendizaje y crianza.

Frente a la infancia, se han tenido diferentes conceptos. Por ejemplo, se ha tomado como una etapa por la que todos los individuos pasan y se ha comprendido como un periodo de edad que va desde los cero a los seis años; etapa más conocida como primera infancia en nuestro contexto. Al respecto, se han establecido políticas de atención para esta población, como es el caso de Colombia. No obstante, una vez se indaga sobre el proceso histórico y las transformaciones, es posible tener una visión más amplia y comprender cómo se ha pasado de ver al niño como un adulto pequeño, sin ninguna participación, a concebirlo como un sujeto de derechos.

A partir de la aparición de la escolarización y las variaciones que surgen con base en esta, Narodowski (1999) expuso que la infancia también es una construcción reciente, un producto de la modernidad. La institución escolar convertiría a los niños en alumnos y, para lograr dicho propósito, se establecería la alianza entre escuela y familia, donde la educación pasa de ser un tema exclusivo de la familia, para convertirse en responsabilidad de los maestros, quienes cuentan con la especialización para hacerlo. Según Narodowski (1999), la niñez deja de ser una cuestión de índole íntima o privada, para pasar a constituir una de las principales preocupaciones públicas.

En ese orden de ideas, Sacristán (2003) mencionó que las concepciones de la infancia, el alumno y el niño son invenciones de los adultos que se construyen mediante la interacción con ellos y son extraídos de sus propias experiencias. De esta manera, el autor manifestó que los niños y los alumnos son visualizados por los adultos, al querer que sean de una forma determinada, a partir de las categorías cognitivas y sentimentales. De lo planteado, se puede decir que el autor no contempla la infancia como una etapa de vida, sino como una experiencia, debido a que los adultos son los que crean el concepto de niñez a través de las vivencias. Por lo

tanto, dicho término se ve como un grupo o una construcción social que es modificada, a la par que modifica el entorno. Continuando con las concepciones de niñez, está la definición de Jiménez (2012):

La infancia contemporánea como nuevo sujeto, se muestra compleja, precoz e inacabada en las prácticas de crianza y el actual discurso socializador. Se trata de una infancia que es transformada pero transformadora, y que presiona por adquirir nuevos emplazamientos en el interior del núcleo familiar y en la sociedad en general. (p.19)

De acuerdo con dicho planteamiento, este concepto es variable, porque cambia y genera transformaciones en las relaciones familiares y la sociedad. Teniendo en cuenta que los adultos tienen diversas ideas y concepciones sobre la infancia, existen diversas posturas acerca del derecho que los niños tienen para expresarse y la importancia que tiene su participación. Sobre este asunto, Smith et al. (2010) refirió las concepciones de niñez desde diferentes miradas de los adultos. De esta forma, planteó que la infancia ha sido vista como una categoría de sujetos inmaduros que necesitan protección.

Igualmente, hay quienes mencionan que los intereses de los niños y su bienestar se encuentran dentro de la familia, de modo que se hace referencia a la autonomía familiar. Por otro lado, hay perspectivas que apuntan a que el niño es un actor social que tiene derechos y es autónomo. Así, este concepto se transforma a partir de las experiencias de los adultos. Por otra parte, el contexto sociocultural será afectado por el niño y este se afectará en la forma de construir su realidad; en otras palabras, la infancia se define culturalmente y, en cada cultura, se determina el nivel de relevancia que tiene la participación de los niños en las diversas edades. En este sentido, Qvortrup (1994) planteó que las competencias y habilidades de los niños son

definidas por el poder y la importancia que los adultos le den para la construcción de su propio mundo.

En este orden de ideas, Gaitán (2006) definió la niñez como “una construcción social que se transforma histórica y culturalmente en las relaciones adultos-niños”. Dicho de otro modo, en las relaciones interpersonales entre adultos y niños, se afectan y transforman mutuamente, de manera que aportan a la construcción de la infancia. Así, la niñez solo emerge cuando los niños generan incertidumbre en las conductas que los adultos esperan replicar en ellos, al establecer nuevas relaciones que afectan la vida social y permitir avances y soluciones en la condición humana.

En la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños en Nueva Zelanda (1989), se estableció que, desde la sociología de la infancia, el niño es un actor social con facultad de participar. Por tal motivo, deben ser tratados con respeto y dignidad, porque sus interpretaciones van ligadas a la relación con otros. Es importante tener respeto por la opinión del niño al comprender su punto de vista, sin interponer la perspectiva del adulto, para encontrar una solución acertada que surja a partir de los intereses del infante.

En el ámbito nacional, el reconocimiento de la niñez ha tenido muchos aciertos, lo que ha llevado a constituir políticas públicas que buscan el restablecimiento de sus derechos. En este sentido, se constituyó la Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030, que pretende generar y contribuir a un desarrollo integral de los niños y las niñas en Colombia, además de reconocerlos como sujetos titulares de derechos prevalentes, sin restricción de condición, situación o contexto. De igual forma, en esta política, se demuestra cómo en Colombia se prioriza la figura del infante y su importancia en el Estado, pues se generan espacios de

restablecimiento de derechos, lo que configura la democracia y la participación de los niños y las niñas como actores sociales.

Otra acción del Gobierno que se ha implementado es la Política Pública para la Primera Infancia 2007, la cual garantiza el desarrollo integral de los niños y las niñas, a través de acciones planificadas, continuas y permanentes. Una de ellas es la estrategia De 0 a siempre, que busca fortalecer el reconocimiento, la protección y la garantía de los derechos de las mujeres gestantes y los infantes de cero a seis años. Esta política pública ha posibilitado visualizar la primera niñez como una población prioritaria para el Estado colombiano, garantizar la atención a los derechos y construir estrategias efectivas para la disminución de la violencia y la contribución a la paz, desde una sociedad más justa y educada.

Así mismo, la educación en la primera infancia pretende originar experiencias significativas en los niños y las niñas, con la creación de espacios de crecimiento y desarrollo, desde el cuidado y acompañamiento, en entornos de socialización, que faciliten la posibilidad de fortalecer la individualidad del niño, el respeto por la infancia y el reconocimiento del juego como elemento fundamental para la formación de la confianza. De modo que se contribuye a su desarrollo integral, al basarse en la inclusión, la democracia y la participación.

1.2 Sociología de la infancia

Generalmente, las personas han crecido con la costumbre de entender y comprender lo que sucede con la infancia, a través de la visión de los adultos; es decir, al interpretar lo que los niños y las niñas pueden decir, hacer o pensar. Así mismo, la niñez se ha visto como una etapa donde solo son receptores pasivos, y dependientes de las acciones de los adultos.

De esta forma, se menciona brevemente la visión y las transformaciones que ha tenido la infancia como objeto de estudio. De acuerdo con James (2009), en la década de los setenta, las

ciencias sociales solo se interesaban por los niños para estudiarlos como representación de una categoría, la cual estaba enfocada en lo que revelaban de la vida adulta; dicho de otro modo, la vida y las actividades de los niños se analizaban con el fin de promover una preparación para el futuro.

Desde finales del siglo XIX, se empezó a estudiar de manera más intensa, en la cual, los primeros científicos se interesaron en ellos, porque los veían como seres atractivos acerca de lo que pudieran revelar sobre la humanidad en general; puesto que, al estar pequeños, se tenía el imaginario que no estaban contaminados por la sociedad. En consecuencia, de acuerdo con Burman como se citó en James (2009) –, las investigaciones realizadas con los infantes estaban principalmente enfocadas en describir las etapas del desarrollo. Con dichas indagaciones, se marcó el camino para que la sicología del desarrollo identificará posibles semejanzas del desarrollo físico y psicológico, con el objeto de contribuir a la transformación de los niños en adultos.

En este sentido, Piaget como se citó en James (2009) – fue el principal exponente de la sicología del desarrollo, pues solo se interesó por estudiar el pensamiento de los niños, al buscar comprender cómo desarrollar las características de racionalidad en los procesos cognitivos hasta ser semejante al pensamiento adulto.

Por otro lado, la antropología empezó a interesarse por los niños como actores individuales. Empero, más que el desarrollo individual, le preocupó demostrar cómo la cultura puede influir sobre su desarrollo, con lo que se plantearon las maneras en que la cultura determina el desarrollo de la infancia hasta la vida adulta. Por su parte, desde la sociología, el estudio de la vida y la experiencia de los niños como seres individuales se realizaron sólo a partir

de la socialización, donde se evidenciaba cómo el niño era transformado en un miembro de la sociedad.

Como se mencionó, la psicología del desarrollo, la antropología social y la sociología son tres áreas que se interesaron por estudiar a los niños y la niñez, y lo han hecho de una manera tradicional. No obstante, sin duda alguna, este proceso de conceptualización impulsó el cambio de paradigma para dar paso a la nueva sociología de la infancia. En este punto, es en donde despierta interés el estudio de los niños como actores sociales. De este modo, “los niños son y deben ser vistos como activos en la construcción de sus propias vidas, las vidas de quienes los rodean y las sociedades en las que viven. Los niños no solo son sujetos pasivos de estructuras y sujetos sociales” (James y Prout, 1990, p. 7).

Al respecto, Giddens (1984) propuso la teoría de la estructuración, la cual es fundamental para analizar la acción y la agencia infantil, pues “lo social es producto de los actores y los actores son producto social. La acción y la estructura se refuerza y se complementa (dualidad)”. Es decir, los actores sociales se expresan, toman decisiones y actúan en un contexto determinado, para reflexionar y, a través del lenguaje, construir significados sociales. En el campo de la sociología, según James (2009), es importante mencionar que la agencia se entiende:

[Como] la capacidad que tiene un individuo de tomar decisiones que no están intervenidas por ningún ente externo. Es la capacidad que tiene el individuo de actuar en su propio mundo. Es la propia acción del sujeto y su capacidad de actuar. (p. 2)

Así, dar voz a los niños no corresponde en esencia a dejarlos hablar; de modo que es preciso comprender que sus voces representan una contribución al mundo social, a partir del reconocimiento y la valoración de sus perspectivas o formas de interpretar la realidad. De este modo, la sociología de la infancia permite visibilizar y escuchar la voz de los niños que parecían

estar silenciadas en el contexto social y le da trascendencia, pues la reconoce como un componente esencial y permanente de las sociedades. Al darles las categorías de actores sociales y gestores a los niños y las niñas, posibilita su participación, además de reconocer que pueden influir y transformar realidades, debido a que establecen relaciones de poder entre sí.

A partir de los importantes aportes que realiza la nueva sociología de la infancia en función de otorgar mayor importancia y rigurosidad a los estudios del tema, desde el enfoque crítico y desafiante que rescata el papel de los infantes como actores sociales, se logra visualizar de manera clara la ausencia tradicional de la voz de los niños. Según Gaitán (2006), surge una apuesta teórica en la que se reafirma que los niños y las niñas son seres pensantes, racionales, críticos y capaces de interpretar su realidad; por lo tanto, se hace necesario resaltar la relevancia de escucharlos y tener en cuenta sus opiniones, pero no desde enfoques de justicia ni consideraciones, sino desde su participación como actores sociales que posibilitan transformar la realidad social a partir de sus voces. De acuerdo con lo anterior, cabe precisar:

[Que] la sociología de los niños: toma como punto de partida la idea de que los niños merecen ser estudiados por sí mismos y desde sus propias perspectivas. Los niños son actores sociales en los mundos sociales en los que ellos participan y la investigación debe enfocarse directamente sobre ellos y sus condiciones de vida, actividades, relaciones, conocimiento y experiencias. Se ve al niño como agente, participante en la construcción de conocimiento y experiencia diaria y se otorga especial importancia a las visiones propias de los niños. Un tema fundamental es la intersección de las experiencias de los niños con los mundos sociales en los que habitan, especialmente sus relaciones con otros niños y con los adultos. (Gaitán, 2006, p. 14)

Por lo tanto, en la perspectiva de la nueva sociología de la infancia, dar voz a los niños constituye una forma de reivindicación con estos, de modo que se asimila oportunamente su papel como actores sociales, agentes de cambio y seres con la capacidad de modificar su entorno. Con la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (1989), se evidenció una iniciativa para otorgar a los niños y las niñas una nueva concepción como sujetos de derechos con la atribución de derechos civiles, como la participación, la intimidad y la libre expresión. Sin embargo, ha sido complejo garantizarles, puesto que no se les ha otorgado un rol activo en la sociedad.

Así, aún es posible identificar rasgos característicos de algunas concepciones contemporáneas, donde los niños y las niñas no son escuchados, es decir, si bien en estas transformaciones frente a la infancia se supone que el bienestar ha sido el eje principal, fácilmente se puede identificar que muchas de estas parten de ser carentes de necesidades y de cuidados que el adulto debe brindar y garantizar, pues son seres indefensos. De esta manera, no se establece una relación clara entre la niñez, la cultura, la sociedad y las transformaciones de esta, así como tampoco una garantía de los derechos mencionados. Frente a este panorama de escasa participación de la infancia y la necesidad de escuchar sus voces, surge la sociología de la niñez, la cual reconoce las particularidades y da cuenta de actividades infantiles en lo social. De este modo:

Básicamente, se entiende a los niños como actores sociales plenos, ya no como sujetos psicológicos individuales que se convertirán en sujetos sociales en su adultez. Son al mismo tiempo producto y actores de los procesos sociales en los que participan. Además, se interpreta a la Infancia como una construcción social, no es el producto de un desarrollo natural y universal, sino que depende de condiciones estructurales y culturales

de cada sociedad, fenómeno que produce la existencia de diversas formas de Infancia.

(Castorina, 2010, p. 5)

En el artículo “La sociología de la infancia y la psicología constructivista, un diálogo posible de José Antonio Castorina”, se hace referencia a una investigación realizada en una escuela de Buenos Aires, Argentina, frente a la privacidad (*El derecho a la privacidad en los niños. Un enfoque constructivista e institucional*). En dicha investigación, diferentes niños son entrevistados, donde se logra evidenciar que, si bien reconocen la intimidad como un derecho, este tiene condicionantes como el buen comportamiento; en otros términos, aquellos que se portan mal en el aula no tiene derecho a la intimidad.

Lo anterior es un ejemplo de que las ideas que los niños construyen están restringidas por el contexto institucional del que participan, dicho en otros términos, que los niños consideren que su derecho está condicionado por su buen desempeño educativo. Esto puede indicar que las prácticas disciplinares de las que los niños participan modulan las ideas que tienen acerca de una noción social, como lo es el derecho a la intimidad.

En otras palabras, de acuerdo con Castorina (2010), el desarrollo de la conceptualización de los niños no se puede aislar de la cultura y la sociedad en la que se encuentran, pues en dichos espacios es que, muchas veces, se coarta su construcción. A partir de la sociología de la infancia y la psicología constructivista, estas ideas de la privacidad deben entenderse en relación con procesos civilizatorios y sociales, es decir, de acuerdo con lo que es relevante en su entorno social para el niño, este crea sus ideas. Según Pavez (2012):

[...]el individuo no solo reproduce ese orden social, también lo recrea, lo innova e incluso lo subvierte. En cada contexto histórico y territorial las niñas y los niños despliegan

diversas formas de vivir sus infancias, por lo tanto, los modos en que se reproduce el orden social también cambian. (p. 85)

Dicho de otro modo, el proceso de socialización no puede ser entendido solo con aportes de los adultos, quienes son los que orientan este procedimiento para que el niño, en algún momento, pertenezca a la sociedad, tal como si viviera en otro mundo, o como la etapa de preparación y de fundamentos, porque son el futuro, debido a que esto implicaría negar su participación y excluirlos de la vida social y pública.

Para propiciar la voz de los infantes, es importante mencionar varios autores, como Smith y Taylor (2010); quienes sostuvieron que a los niños se les debe dar la oportunidad de expresar sus ideas, puesto que logran ser novedosas y genuinas. De esta manera, dar importancia a su voz posibilita garantizar que su defensa esté bien fundamentada y que la toma de decisiones se guíe por un panorama más completo que todos los temas importantes. En este sentido, Smith y Taylor (2010), citando a Melton, mencionaron que es así cómo la idea de defender a los niños y las niñas cambia un poco, pues esta no debe basarse solo en la protección o ayuda que ellos necesiten, sino que debe procurar entender los diversas perspectivas que tienen sobre la asistencia que brindan los adultos.

De acuerdo con Chávez y Vergara (2017), existen reflexiones teóricas y metodológicas en cuanto a la forma de construir ideas desde la postura que tienen los niños y permitir la vinculación de la infancia como sujetos de investigación, con lo que se les garantiza que su participación sea de manera libre y natural, sin temor a sentirse examinados o analizados.

Sin duda alguna, la palabra de los niños es cuestionada tajantemente por carecer de rigor en el campo investigativo. Sin embargo, la idea de darles voz a los infantes surge como un medio

para rescatar la importancia política que tiene su palabra en diferentes escenarios de toma de decisiones, aunque ello no se escapa de los riesgos de la desvalorización.

Al respecto, Chávez y Vergara (2017) plantearon que privilegiar la voz de los niños sobre otros actores sociales genera autenticidad y pureza, pues otorga la posibilidad de construir ideas más acertadas sobre sus intereses. Si bien, es importante resaltar que la voz de los niños no es auténtica y pura, debido a que queda en duda, pues el discurso tanto de niños como de adultos es influenciado por la sociedad y la cultura.

1.3 Familia

Para empezar a hablar de la familia, es primordial mencionar que, históricamente, han surgido diversas consideraciones, desde perspectivas tradicionalistas, hasta evolucionistas; las cuales han intentado, desde sus especificidades, aproximarse a la comprensión de esta, al reconocer siempre su carácter histórico en la sociedad.

En ese sentido, se hace necesario retomar la idea que se tiene de la familia tradicional, la cual es el punto de referencia para los nuevos tipos de familia. Para ello, es pertinente retomar los postulados de Valdivia (2008), quien propuso que la familia tradicional se enfoca más que todo en la reproducción, protección y educación; además de la transmisión de valores, creencias religiosas y la recreación. En esta tipología, la mujer estaba directamente asociada con la casa y la familia, las tareas domésticas, el cuidado y la atención al esposo, entre otras; mientras que el hombre era sinónimo de firmeza, autoridad y rigidez.

Así, la familia ha evolucionado en la conformación de su estructura, sus costumbres y en las perspectivas que las personas tienen frente a ellas; por lo tanto, hablar de esta como una categoría de análisis implica, inicialmente, reconocer su influencia histórica en la sociedad. En este contexto, como referenciaron Castro y Cabanillas (2010), la familia ha sido vista como la

primera institución social humana, donde su origen y etapas desarrolladas han sido poco investigadas. De manera similar, los autores mencionaron que en la actualidad pueden llegar a tener múltiples formas.

Al ser una institución social de gran importancia, la familia se ha establecido, desde tiempos primitivos, con una variedad de formas, que van desde la patriarcal –donde se encuentra la monogamia, la poligamia y la poliandria–, hasta las nuevas tipologías emergentes, dado su carácter dinámico. No obstante, “los interrogantes sobre cuándo surge la familia y sobre si es universal o no, siguen hoy sin encontrar una respuesta unánime” (Castro y Cabanillas, 2010, p. 31).

Al respecto, Morgan como se citó en Castro y Cabanillas (2010)– planteó cinco formas de familia, reconocidas en función de su evolución histórica, pero acentuando que existió un estadio primitivo donde imperaba la promiscuidad sexual; estas son: la familia consanguínea (relaciones entre hermanos), la familia panalúa, (los miembros se ven obligados a contraer matrimonio fuera de la familia), la familia sindiásmica (se caracterizó por la facilidad de romper el vínculo matrimonial), la familia patriarcal (poder reside en el padre) y la familia monógama (unión entre un hombre y una mujer, pero con cohabitación exclusiva).

Con esto, es fundamental reflexionar acerca del papel histórico que esta institución cumple a nivel social; sobre todo, lo que representa para quienes la integran. Así pues, las consideraciones respecto a esta categoría representan un avance frente a su conceptualización, pero además significa una valorización de esta dentro del campo científico.

Aun cuando el estudio de la familia se ha configurado como un tema de gran interés para diferentes disciplinas, existe una deuda frente a la unificación de criterios para definirla, pues cada perspectiva teórica la caracteriza de acuerdo con sus bases epistemológicas y su interés

disciplinario. Por tanto, la antropología, la sociología, la historia, la sicología, el derecho, la filosofía, la economía y la educación ofrecen una clara, pero no universal conceptualización acerca de la familia.

Desde el derecho, se define como una institución jurídica (conjunto de personas, entre las cuales existen vínculos jurídicos); la historia la considera como el núcleo básico de la sociedad (en ella, se reproduce biológicamente la especie humana y, en su espacio, se genera la identificación con el grupo social); para la sociología, “la familia se entiende como un conjunto de personas unidas por lazos de parentesco”; desde la filosofía, es una institución ética natural, donde radican los derechos más notables y las virtudes, la educación la considera como una comunidad educativa (a tres niveles, entre los padres, entre los hijos y entre padres e hijos); para la economía, es una institución económica (con una triple finalidad, proveer bienes, procreación y estructuración de la sociedad); desde la sicología, se la define como la célula básica de la sociedad; y a grandes rasgos, la antropología la entiende como un modelo cultural en pequeño (Castro y Cabanillas, 2010).

En este orden de ideas, la familia se ha consolidado como una categoría de análisis que se encuentra en constante evolución, dado su dinamismo y su relación directa con el contexto y las transformaciones sociales en las que se desarrolla. También, se han superado ferozmente algunas perspectivas limitadas de la familia como unidad estática, al pasar a un análisis más riguroso que implica la comprensión de su dinámica, sus funciones y el rol que cada integrante desempeña, así como la forma en que esta se desarrolla e incide a lo largo de la vida. Es decir, la familia se construye y transforma en función de quienes la constituyen e incide directamente a lo largo de sus vidas.

Como consecuencia, es pertinente mencionar el postulado de Estrada como se citó en García (2017), donde planteó que, desde una mirada evolutiva, la familia no debe considerarse estática, como lo presentan los cuentos infantiles, sino como algo flexible, adaptable y capaz de asimilar las diversas situaciones que se presentan, puesto que esta se transforma a través del tiempo. Así, propuso que la familia no es la misma cuando los hijos están pequeños que cuando están grandes, de modo que cada periodo tiene su dinámica.

Otro aspecto a definir es la universalidad de la familia. Siguiendo a Castro y Cabanillas (2010), es importante precisar que, sobre dicha mirada, se suscita un debate entre las teorías darvinistas, que entienden la familia como una estructura social propia de las sociedades más avanzadas y, por otra parte, la familia se considera como un fenómeno universal, que se da en todas las sociedades. De esta manera, para las teorías evolucionistas, la familia no es universal, mientras que para algunos antropólogos –como Malinoswski, Levi-Strauss, Murdok, Spencer y Durkheim–, esta sí posee dicho carácter.

Frente a este debate, es pertinente resaltar los aportes de Malinnowski como se citó en Castro y Cabanillas (2010) –, quien se encargó de enfatizar que la familia es vista como una institución humana que satisface necesidades y funciones universales que corresponden a la crianza de los hijos. En ese sentido, Castro y Cabanillas (2010) retomaron a Levi-Strauss, quien sostuvo que la unión, más o menos duradera, socialmente aprobada de un hombre y una mujer con sus hijos es un fenómeno universal presente en cualquier tipo de sociedad. Sin embargo, esto no significa que sea la única existente.

En esta línea, Castro y Cabanillas (2010), citando a Murdok, reafirmaron la universalidad de la familia nuclear, en cuanto a los prerequisites funcionales e institucionales que cumple

roles fundamentales (sexual, económica, reproductiva y educativa), que no pueden ser desempeñadas por otras instituciones sociales.

Actualmente, la familia ha sufrido muchos cambios en relación con su estructura, relaciones personales, sus miembros y funciones. En este orden de ideas, Valdivia (2008) expresó que uno de los grandes cambios de la familia tiene que ver con el género, debido a que, en la actualidad, se entiende de diferente manera el rol de la mujer, tanto en la casa como en el trabajo.

Así mismo, el reconocimiento de igualdad de derechos de los hombres y mujeres han influido en su transformación, pues está relacionada con el cambio en la legislación, que pretende modificar las leyes para garantizar el trato igualitario entre ellos y promover la protección de los hijos. En su documento, la autora también planteó otras variables que, si bien han influenciado el cambio en la estructura familiar, no son tan determinantes en ella, como la industrialización y la llegada de algunos artefactos que alteran el hogar.

Bilbao como se citó en Valdivia (2008) catalogó más de 56 formas de familias, por lo tanto aclara que es complejo reunirse y construir un concepto; por el contrario, Levi- Strauss citado por la misma autora, las organizó teniendo en cuenta tres características, las cuales corresponden a su origen en el matrimonio, su composición (marido, esposa, e hijos nacidos en el matrimonio) y algunos vínculos legales, derechos, obligaciones económicas, factores religiosos y vínculos emocionales y sexuales.

A partir de lo expuesto, se evidencian diversos modelos familiares. Al respecto, Valdivia (2008) postuló diferentes tipologías, entre las cuales se encuentra la familia nuclear reducida, la cual se refiere a estas familias con pocos miembros, donde los hijos están al cuidado de los abuelos desde muy pequeños y de los centros infantiles, con el fin de facilitar el trabajo de los

padres y madres; esto conduce a un incremento en la decisión de tener hijos únicos. Otro de las tipologías corresponde a la familia y los hogares monoparentales. En los años setenta, esta era llamada “familia rota” o “familia disfuncional”; está constituida por la madre o por el padre y los hijos, esto en el caso de los viudos, pues cuando se establece que es un divorcio, se habla de hogar monoparental.

Siguiendo esta línea, la unión de hecho corresponde a otra tipología de familia, que está conformada por parejas que las unen vínculos afectivos y sexuales, donde tienen la posibilidad de tener o no hijos. En este tipo de familia, existen dos clasificaciones, las cuales, pueden ser con una estructura similar a la nuclear o a la polinuclear. Actualmente, entra un grupo de personas a conformar otro tipo de familia, la cual corresponde a las parejas homosexuales. Por último, la autora mencionó las familias reconstituidas, polinucleares o mosaico, que son constituidas por cónyuges, hijos de matrimonios anteriores y los que puedan tener de esta unión; así mismo, expuso que esta tipología familiar recoge la mayor variedad de tipos de familia.

De acuerdo con el planteamiento anterior, Echeverri (1994) referenció que las tipologías de familia surgen de un prototipo de vínculo y de las relaciones entre sus integrantes, pues a partir de esto se observan las familias conformadas legalmente mediante el matrimonio católico o civil; por lo tanto, en concordancia con lo planteado por Valdivia (2008), la autora hizo referencia a las tipologías de familia, como son las madres solteras, las uniones libres, las familias de hecho, las familias nucleares completas e incompletas, las familias extensas y las familias reconstituidas.

En el contexto nacional, una de las grandes representantes en el estudio de la familia es Gutiérrez, quien ha abordado el tema a partir del contexto histórico-social, con las diferentes consideraciones de la realidad del país y al entender la familia como un agente mediador entre la

sociedad y el individuo, puesto que ha sido la que se ha encargado de la crianza, la reproducción, la transmisión de valores, entre otras funciones; con el fin de que este nuevo miembro de la sociedad se ajuste a la cultura de la mejor manera. Frente a esto, según Gutiérrez (1992), la familia reconoce a los niños como sujetos sociales y, por lo tanto, tienen la responsabilidad de criarlos de una manera responsable, para que puedan hacer parte de la sociedad y desempeñar un papel activo en ella.

A partir de este postulado, se puede cuestionar un poco la educación brindada por la familia, pues muchas veces, la realidad muestra situaciones donde esta desempeña un papel de cuidador y no se preocupa por cómo se educa ese sujeto. En este sentido, Henao (1995) como se citó en Vásquez (2005) planteó que, evidentemente, las investigaciones sobre familia revelan su papel como agente socializador y educador en un inicio, pero a partir de los años sesenta, los medios de comunicación fueron quienes empezaron a asumir este papel de una manera cada vez más amplia, al punto de que el tiempo que comparten los padres con sus hijos es frente al televisor. Esta afirmación tiene mucho sentido en la actualidad, aunque ahora se observa que la televisión como tal no es el único medio que se usa como entretenimiento, pues el internet también tiene esa función socializadora y educadora, por lo que es allí en donde dejan a sus hijos la mayor parte del tiempo.

De acuerdo con el mismo autor, en cierto modo, la familia ha sido la responsable de que haya un abuso de los medios de comunicación, pues en primera medida, los padres son quienes comparten poco tiempo con sus hijos, lo que genera una dificultad en la comunicación entre ellos. Finalmente, Henao (1995) como se citó en Vásquez (2005) planteó que, en la nueva familia, los medios audiovisuales que se incorporan a las rutinas cambian el valor al hogar, porque transforma el sentido de sus discursos. Por ello, el mundo es aprehendido por la pantalla.

Para adentrarse un poco más en las concepciones de familia desde el ámbito legal, es necesario retomar los planteamientos que hizo la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). En su artículo 16, definió “La familia [como] el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”; mientras que en su artículo 25 expuso:

[Que] Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios.

De esta manera, con la Declaración de los Derechos Humanos, se pretende garantizar una vida digna a todas las familias, que permita el desarrollo integral de sus miembros y, por ende, sea vista como una institución social protegida por el Estado. De forma semejante, en la Constitución Política de la República de Colombia, en su artículo 5, se “Reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad”. Así mismo, en el artículo 42 del mismo documento, se mencionó:

[Que] La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia [...].

De esta forma, se reafirma el anterior planteamiento: la familia es considerada como una institución socializadora y se reconoce la protección de sus derechos tanto individuales como colectivos, de modo que se constituye como el centro de la sociedad. Ahora, es importante reconocerla con un amplio campo de investigación y acción, donde no caben verdades absolutas

ni categorizaciones limitadas, debido a que dicho es cambiante y está mediado en todo momento, por el contexto.

En ese sentido, es primordial rescatar la concepción de familia desde la política pública de apoyo y fortalecimiento a las familias en Colombia, pues en esta, se asume desde una perspectiva pluralista e incluyente, que tiene en cuenta el ámbito histórico-social y su realidad en el país. Así, se reconoce a las familias como sujetos colectivos de derechos, que se integran más allá de los lazos de consanguinidad; además, en ellas, se asume la pluralidad y la diversidad como factores importantes. De este modo, se entiende la familia como:

Una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros. Por lo tanto, si bien la familia puede surgir como un fenómeno natural producto de la decisión libre de dos personas, lo cierto es que son las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor, lo que la estructuran y le brindan cohesión a la institución. (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018, p. 9)

Según la Política Nacional de Infancia y Adolescencia del Ministerio de Salud y Protección Social (2018):

[...] la familia se concibe como el sistema o red primaria de vínculos constitutivos de las personas, que se va transformando a lo largo de la vida. Así, desde el nacimiento, la primera infancia y durante la infancia y la adolescencia, los vínculos afectivos de base aportan a la constitución de identidad y desarrollo de capacidades. (p. 1)

Del mismo modo, en la Ley 1295 de 2009 o de Atención Integral a la Primera Infancia, se identifica la familia como un sistema central que transforma y fortalece los lazos afectivos durante el desarrollo de las etapas de los niños, las niñas y los adolescentes, en las interacciones

familiares; de modo que permite al individuo la construcción de su identidad y el desarrollo de sus competencias y habilidades. La familia, entonces, se asume desde una visión más amplia e incluyente, con rasgos definitorios que no tendrían lugar en las concepciones tradicionales; lo que, en cierta medida, representa un avance, al menos en términos conceptuales.

1.4 Relación familia-infancia

Para hablar de la relación de familia e infancia, es necesario retomar los planteamientos de Ariès (1987), quien reconoció la familia desde el espacio, por lo tanto, expuso que la familia requirió un mínimo de privacidad y aislamiento, en analogía con las construcciones primitivas, el resultado fue la conformación de la casa, donde se conformaron vínculos y relaciones afectivas. Así mismo, el autor planteó que la niñez se convirtió en lo más importante para la familia moderna y, como consecuencia, la dinámica familiar giraba en torno a ella.

Por el contrario, Jiménez (2012) cuestionó un poco la constitución de la familia moderna en cuanto a las transformaciones y los cambios que presentan, pues tomó como base algunas variables como el nuevo rol de la mujer, la presencia del padre afectivo, las nuevas pautas de crianza, la medicalización de la familia y la reducción de núcleo familiar.

Otro aspecto a resaltar de los planteamientos de Ariès (1987) tiene que ver con la importancia que se le atribuía al niño en la familia. Así, diferenció dos tipos de familia: la primera corresponde a la familia antigua, a la cual, tenía la función de garantizar la continuidad del patrimonio familiar, pues este estaba enfocado en la autoridad paternal; también, hizo énfasis en la despreocupación de los padres por el futuro de sus hijos. La segunda tipología de familia, es la familia moderna, en ésta los padres enfocan sus intereses en el futuro de sus hijos; por el contrario, a la familia antigua que estaba en función del hogar y las labores domésticas. De esta

manera, se resalta el papel determinante en la formación de los individuos; cabe mencionar la familia como agente socializador por excelencia, dado que esta se proyecta como:

El entorno en el cual el individuo recibe la información sobre su medio social y cultural que le entrega límites, derechos y deberes. Es en la familia donde se realiza la síntesis de la información que necesita para cimentar su identidad. Es en el transcurso de esta socialización primaria en donde satisface sus necesidades básicas a partir de procesos comunicativos verbales o no verbales. (Barrios, 2010, p. 163)

En este orden, es importante también resaltar los planteamientos de Echeverry (2002), quien rescató el papel socializador de la familia, donde se genera una transmisión constante de valores, normas y patrones hacia sus integrantes; de modo que se reafirma el papel socializador de la familia, como su incidencia directa en la infancia. Al respecto, se puede mencionar:

Siendo la familia la primera instancia socializadora, es obvio pensar que en ella se transmiten, refuerzan, transforman y generan la mayoría de los códigos sociales, de las normas y de los valores asociados, de acuerdo con el segmento social y cultural al que pertenecen sus miembros. (Echeverry, 2002, p. 26)

En el sentido socializador de la familia, cobran importancia todos sus integrantes. Sobre esta temática, Campell (2014) como se citó en Benjamin (2010) expuso con mayor importancia el papel significativo de la madre, puesto que, en términos generales, se aprecia una primacía de esta en el cuidado infantil, de ahí el reconocimiento que dicha figura ha cosechado en muchas culturas. De esta manera, es preciso visualizar la familia más allá de una institución social histórica, pues remitirse a su influencia en la crianza, el cuidado y la protección de sus integrantes acerca el planteamiento a una comprensión más amplia respecto a su esencia. Para tal fin, cabe reconocer la familia como:

La unidad básica de la organización social, y las primeras encargadas de brindar protección, compañía, seguridad, afecto y apoyo emocional a sus hijos e hijas durante toda la vida, especialmente mientras se encuentran en su proceso de crecimiento y desarrollo. Es por esto que se plantea que las familias son la primera fuente de socialización, a partir de la cual las niñas y niños desarrollarán su personalidad, sus conductas, aprendizajes y valores. (Gallego, 2012, p. 66)

Con esto es claro el papel de la familia frente a los hijos, teniendo en cuenta la vinculación que se genera desde el momento de la concepción, pasando por el de acompañamiento y orientación en los primeros años, hasta la consolidación de relaciones de afecto y apoyo mutuo que configuran el deber ser en la dinámica familiar. Sin embargo, aun cuando la familia tiene gran influencia en los niños y las niñas y en su proceso de socialización:

Ellos son seres humanos impredecibles, con personalidad y decisión, lo que representa un límite a la predicción, potenciando cambios y transformación en las familias, las relaciones intergeneracionales, el mismo proceso de socialización, las prácticas de crianza, los discursos y políticas de las infancias, abriendo así la posibilidad de transformar la historia. Hay nuevas familias, nuevas infancias y nuevas crianzas, deconstruyendo lo predecible, entrando a lo plural, a lo múltiple, a nuevas interacciones y relaciones. (Gallego, 2012, p. 66)

No cabe duda que la familia juega un rol determinante en la seguridad, protección y cuidado del niño o niña, pues es el espacio de acogida y satisfacción de necesidades, y donde acontecen las experiencias más significativas. Además, aquí se encuentran y asumen modelos que servirán para afrontar la vida.

De igual forma, autores como Berger y Luchmann (1968) reconocieron la relevancia de los primeros años de vida, pues hicieron énfasis en los procesos de socialización primaria y secundaria, por los cuales pasan los niños y las niñas durante la etapa de la infancia. Para estos autores, “la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad”.

Dicha socialización constituye un proceso crucial para las personas, pues es allí donde se establecen las bases para enfrentarla. Los significantes representados en padres o cuidadores se convierten en guías para el infante que está en crecimiento, pues se encuentra inmerso en múltiples situaciones, en las cuales tendrá como referente a las personas más cercanas a él, las que a su vez serán orientadores del proceso de crianza. El niño se identifica con sus significantes, acepta sus roles y actitudes; lo que crea un vínculo emocional bastante fuerte.

Otro de los autores que investiga sobre la familia es Paskvan (1999), quien referenció que las relaciones familiares permiten la inclusión del individuo en la cultura, es decir, el paso de la criatura con naturaleza biológica al seguimiento del sujeto de la palabra. Como estructura, la familia determina la consolidación de lazos sociales y promete la transformación del carácter biológico del individuo a su participación como sujeto en la sociedad.

Desde la perspectiva de la infancia, la familia ha tenido grandes momentos, pues en un inicio, se daba por hecho que los niños y las niñas constituían una molestia para los adultos, pues eran valorados por sus posibilidades de apoyar a los progenitores durante la vejez, hasta llegar a considerarlos como personas que debían estar a cargo de los adultos. En un comienzo, la familia encargaba la crianza de los hijos y las hijas a otras personas, hecho que se ha transformado dadas las condiciones evolutivas. Hoy por hoy, la familia no solo educa, sino que satisface necesidades

básicas y ejerce una función afectiva. Así las cosas, la familia se ha reivindicado en su aporte como institución social respecto a los niños y las niñas.

Así como la niñez, la familia no es homogénea y es preciso hablar de familias, más no de un solo tipo, puesto que existe la familia nuclear, extensa, monoparental, unipersonal, de niños y niñas (niños de la calle), parejas sin hijos, con jefatura femenina, reconstituidas, entre otras. Así:

Los cambios culturales, económicos, sociales, la creciente urbanización, la escolarización de las mujeres, el descubrimiento de la anticoncepción, la mayor libertad sexual, las políticas neoliberales que han generado la necesidad de producir más recursos, así como la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, ha generado nuevos desafíos para la familia. (Blanco y Umayahara, 2004, p. 9)

En la actualidad, la familia asume grandes desafíos, desde sus nuevas formas, hasta los procesos de globalización que involucran a cada uno de sus integrantes, independiente de su edad. Pensando en los niños y las niñas, y en las transformaciones que vivencian en su cotidianidad, se puede decir que el papel de protección y cuidado que ejerce la familia hoy en día se ve reducido fuertemente, pero más que eso, influenciado e incluso manipulado y ajustado a los requerimientos del niño, o pasa al otro, extremo que es el total descuido y la desprotección de la infancia.

Por otra parte, una de las grandes apuestas teóricas para comprender la familia reposa en la teoría de sistemas propuesta por Von Bertalanffy, por medio de la cual, se entiende la familia como un sistema integrado por subsistemas que no pueden ser estudiados de forma individual, pues se encuentran en interacción constante y se interrelacionan entre sí. El hecho de que alguno de los subsistemas se altere configura una afectación directa a todo el sistema general. En este sentido, la familia funciona y se construye a partir de sus integrantes y el rol que cada uno

desempeña como sujeto individual, a partir de sus singularidades, intereses, gustos, deseos o anhelos. Así, cada sistema familiar se complementa, pero también afronta crisis, dada la multiplicidad de situaciones que enfrenta los individuos, desde su condición humana, sumándole además el conjunto de experiencias que le anteceden.

Esta visión sistémica permite comprender la familia a partir de las complementariedades y contradicciones que le son comunes y que hacen parte de su evolución, lo que facilita un análisis integrador de la familia, mientras se tiene en cuenta su carácter complejo y diverso. En esta perspectiva, se rescata la concepción flexible y modificable que adquieren la familia como sistema, al partir del entramado de relaciones que surgen en ella y los aspectos culturales y contextuales que inciden en su dinámica.

Así mismo, a partir del marco legal y como está establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991, en el artículo 44, se menciona la familia como agente protector, encargada de asistir y proteger a los niños y las niñas, para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos, tales como la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Además, serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos.

Finalmente es importante retomar los aportes del ICBF (2016) en su programa vínculos de cuidado mutuo en familias y comunidades, ya que como su nombre lo indica, este busca superar las dificultades o hacer más feliz la vida familiar, a través del fortalecimiento del vínculo de cuidado, cuando se comprende las capacidades, el respeto y el conocimiento que se tiene del otro. Además se hace necesario tener en cuenta que el vínculo de cuidado mutuo se caracteriza

en el gozo de las relaciones, el crecimiento de ellas y la aceptación de sí y del otro. El vínculo de cuidado es sumamente relevante para las relaciones de los niños y las familias y más aún cuando se presentan este tipo de cambios que transforman las vidas de todos sus integrantes.

1.5 Separación

Si bien la familia es vista como una institución socializadora, encargada de asistir y proteger la integridad de los niños y las niñas, es claro que al interior de esta se evidencian cambios que han surgido a partir de las diferentes prácticas culturales y sociales que afectan los vínculos entre sus miembros y modifican los patrones de unión marital y su dinámica.

Las transformaciones familiares actuales generan en los infantes diferentes vivencias y experiencias que les permiten construir nuevas visiones y perspectivas frente a la realidad, así como cambios en su comportamiento. De esta manera, el fenómeno de la separación es un suceso que afecta de manera positiva o negativa la vida de los niños y las niñas, pues les permite experimentar diversas emociones, sentimientos y pensamientos sobre la familia.

De acuerdo con la Convención Internacional de los Derechos del niño, en su artículo 9, se planteó que es deber del Estado y la sociedad en general garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños y las niñas. Desde la nueva conformación de su estructura familiar, permitieron mantener un contacto directo con ambos padres, sin ser alejado de uno ellos.

La SNR en Colombia registró que las separaciones de los padres ha presentado un aumento en los divorcios durante los últimos años. En el 2019, hubo 13 655 durante el primer semestre, mientras que en el 2020, esta cifra bajó a 8814, debido a la contingencia presentada por la pandemia. Otro de los hallazgos de la SNR puso en evidencia que, en algunas zonas del país, la cantidad de divorcios suelen superar el número de matrimonios anuales. Así mismo, se encontró que en el 2017 se registraron 56 973 uniones, mientras que hacía cuatro años, la cifra

era de 66 981, es decir, se presentó una disminución del 15 %; por lo tanto, hoy, la relación sería que por cada diez matrimonios hay cuatro divorcios.

De acuerdo con la SNR, existen diversas causas por las cuales las familias toman esta decisión; entre ellas, se encuentran: la infidelidad, el incumplimiento de los deberes por parte de uno de los cónyuges, el maltrato, la embriaguez o el uso y abuso de sustancias alucinógenas habitual de uno de los cónyuges, entre otras; sin embargo, estas causas varían para los hombres y las mujeres, como se presenta a continuación.

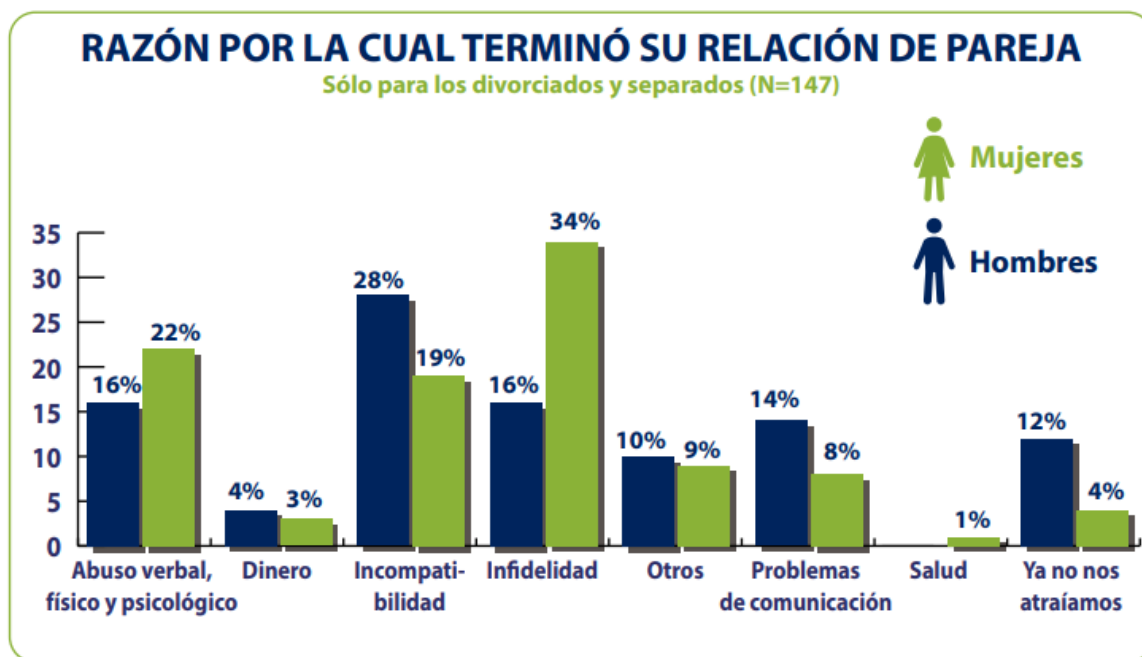


Figura 1. Porcentajes de las causales de divorcio en hombres y mujeres en Colombia

A partir de la figura 1, se puede concluir que las separaciones o los divorcios entre las parejas son causadas por diversos factores. Entre ellos, la infidelidad es la causa con mayor porcentaje para que las mujeres tomen esta decisión y la segunda es el abuso verbal, psicológico y físico. Para los hombres, la principal razón que los motivó fue la incompatibilidad y la segunda es la infidelidad y el abuso verbal, psicológico y físico.

Según los datos de la SNR, los departamentos en Colombia en donde más se separan las parejas son: Cundinamarca (2138); Valle del Cauca (1582); Antioquia (1006); Risaralda (567); Santander (493); Atlántico (352); Quindío (328); Caldas (288); Tolima (242); y Huila (219); es importante resaltar que Risaralda ocupa el cuarto.



Figura 2. Divorcios han disminuido 35 % en comparación con 2019 según la Superintendencia de Notariado y Registro



Figura 3. El panorama de los divorcios en Colombia

En este sentido, se resaltan los aportes de algunos autores, los cuales plantean diferentes percepciones de lo que sería, según ellos el divorcio o la separación parental, y algunos hallazgos en diferentes investigaciones. De acuerdo con lo expuesto, Slaikou (1996) planteó que la separación es una crisis, la cual impide o dificulta al individuo abordar situaciones de vida, en donde deban buscar estrategias para resolver problemas.

Dicho de otro modo, la separación se contempla como un periodo de transición de situaciones, en donde la vida del individuo sufre ciertos cambios y se le hace difícil adaptarse, puesto que esta pasa algo que aún no sabe cómo afrontar y que, sin lugar a dudas, modifica su estructura o núcleo familiar inicial. Así, la separación de los padres constituye una crisis dentro del ciclo vital de una familia. Esta implica el rompimiento de la estabilidad y la estructura familiar previa, lo que la impulsa a que experimente un proceso de reajuste estructural y funcional significativo (Slaikou, 1996).

Al tener en cuenta que el divorcio es visto como un suceso que afecta al núcleo familiar, Wallerstein et al. (2001) mencionó que el divorcio genera en los adultos dificultad en la capacidad de pensar y actuar en su rol de padres, durante meses o incluso años después de dicho suceso, puesto que ocupan su tiempo en reconstruir sus vidas, lo que impide satisfacer las necesidades de sus hijos. Otro de los mitos se vincula con que los padres tienen la creencia que el divorcio rescata a los niños de un matrimonio infeliz y, de esta manera, sentirse menos culpables cuando dejan de lado los verdaderos pensamientos y sentimientos de los niños; sin embargo, la investigación evidenció que la vivencia de esta situación terminó con su infancia.

Desde el punto de vista de la socialización de la niñez, según Rodríguez (2002), el divorcio es un proceso que resulta perjudicial para la socialización de los niños, debido a que genera inestabilidad y conflicto. Otro aspecto importante está relacionado con el nuevo rol atribuido y expuesto por Wallerstein et al. (2001) a los hijos mayores, el cual apunta a atender las responsabilidades del hogar, además de proporcionar un ambiente de seguridad, escuchar, aconsejar y apoyar a sus hermanos menores o padres. La autora reafirmó la idea del mito en la que los adultos creen que comprenden la visión del mundo que tienen los niños, de modo que expuso a través de sus estudios que es erróneo, puesto que los niños construyen sus propias percepciones frente a la separación.

Algunos autores han planteado que la separación trae consigo consecuencias negativas para el desarrollo socioemocional de los niños bien sea a corto, mediano o largo plazo. En este sentido, es pertinente mencionar algunos postulados de diversos teóricos sobre lo que es un divorcio o una separación. Por lo tanto, Amato, (1993) planteó que el divorcio es un evento que implica un cambio en la vida de los miembros de una familia y hace parte de una construcción de experiencias dolorosas.

Así mismo, Muñoz et al. (2008) propusieron que la separación de las parejas es motivada por un conflicto presente entre el hombre y la mujer; sin embargo, cuando esa relación amorosa se termina y hay hijos, el conflicto trasciende de la pareja y se ubica en estos, por lo que se puede decir que, con la separación, el conflicto no termina, solo se localiza en los niños y los convierte en protagonistas de una situación que no les pertenece. Igualmente, en su trabajo *El divorcio y las nuevas dimensiones de la paternidad*, Vega (2003) manifestó que el divorcio es una situación multidimensional, en la cual se presentan diversos cambios complicados que afectan el funcionamiento familiar.

De acuerdo con dicho planteamiento, la separación trae consigo efectos negativos en el desarrollo de los niños y las niñas, lo que muestra en ellos algunos como: estrés infantil, problemas de conducta, dificultad en las interacciones personales con los sujetos que los rodea, con su familia y con espacios, como la escuela y la comunidad en general. A partir de estos postulados, se puede decir que, si bien existen diversas concepciones de lo que es un divorcio o una separación, la mayoría de autores concuerdan en que esta situación trae consigo sentimientos de dolor, tristeza y resentimiento.

1.6 Sentimientos

Las transformaciones y los cambios que se presentan a nivel familiar, como la separación de padres, generan en los niños y las niñas alteraciones en sus vivencias y, por ende, nuevas experiencias; no obstante, estos cambios no vienen solos, pues en la mayoría de los casos, traen consigo dolor, enojo y desconcierto al no comprender qué ocurre con su familia. De este modo, este panorama el más común, puesto que pocas veces los padres hablan con sus hijos respecto las decisiones o cambios que se presenten, lo que conlleva que no se tengan en cuenta sus pensamientos y a no ser escuchados.

Teniendo en cuenta las consecuencias que tienen los niños frente a la separación, cabe resaltar que uno de los principales efectos está vinculado con los sentimientos que reflejan los niños al vivir este suceso. En este caso, los sentimientos han sido estudiados desde la Antigüedad por distintos autores con enfoques filosóficos, psicológicos, antropológicos y sociológicos. Por consiguiente, Bolaños (2016) estableció un recorrido conceptual donde Aristóteles reconoció las emociones dentro de la teoría de la ética. De manera similar, Descartes conceptualizó las emociones desde las pasiones, al partir de la teoría dualista del cuerpo y el alma, en la cual el sujeto era capaz de controlar sus impulsos del alma. Otro de los autores es James, quien definió las emociones como reacciones fisiológicas, es decir, que emergen del cuerpo.

De acuerdo con esta autora, Darwin, Spencer y Dewey establecieron que los movimientos del rostro y cuerpo son el fundamento para identificar la emoción. Si bien Solomon tiene una mirada de las emociones más amplia, porque no solo las entiende desde una mirada fisiológica, sino que también le agrega componentes cognitivos o morales. A partir del siglo XX, se cambiaron las nociones de las emociones desde lo fisiológico a una mirada más social e histórica, autores como Mauss y Elias concluyeron que los sentimientos son aspectos del ámbito interno, pero que no se manifiestan alejados de las expresiones sociales e históricas. Finalmente, Bourdieu como se citó en Huerta (2008) – planteó que los sentimientos surgen de las relaciones sociales en las que los sujetos se encuentran sumergidos; por ello, menciona que los sentimientos son una construcción social.

Por otro lado, Heller (1999) expuso que el ser humano, desde el nacimiento, cuenta con la capacidad de sentir; desde sus primeros años percibe (siente) calor, frío, hambre o dolor. En este sentido, se podría decir que esta forma de sentir está más relacionada con la parte fisiológica y, a lo largo del tiempo, se puede sentir amor, hostilidad, alegría tristeza, entre otras. De ellas, estas

son las más enfocadas desde la parte cognitiva, por lo tanto, el autor explicó que los sentimientos no son aprendidos, sino inherentes al ser humano, además, aclara que no puede haber pensamiento sin sentimiento.

No obstante, se dice que, si bien la capacidad de sentir es innata, esta también puede ser el resultado de la educación, la interacción con otros o la cultura; de modo que Heller (1999) planteó que los sentimientos son emociones que surgen a partir de sucesos reales, estando estos se vinculan con personas, conceptos, un problema o situaciones particulares.

Entre otras definiciones de sentimientos, se destaca la propuesta por Pallarés (2010), que las definió:

[...] las emociones como estados de ánimo producidos por pasiones, recuerdos, ideas.

Desde una mirada etimológica, la palabra emoción se refiere al impulso que lleva a la acción. Por lo tanto, los sentimientos son generados por las emociones y así mismo son producto del uso racional de la mente, convirtiéndose en estados de ánimos estables, duraderos y privados. (p. 32)

Una de las diferencias que connota Kant como se citó en Gonzáles (2015)– estableció que los sentimientos son inseparables al placer y el dolor, y que la imaginación y la subjetividad construyen los sentimientos; mientras, que las emociones se vinculan a los sentimientos a través de aspectos más fisiológicos del cuerpo. Entre otras definiciones de sentimientos, se destaca la propuesta por Pallarés (2010), que mencionó:

[Que] las emociones como estados de ánimo producidos por pasiones, recuerdos, ideas.

Desde una mirada etimológica la palabra emoción se refiere al impulso que lleva a la acción. Por otro lado los sentimientos son generados por las emociones y así mismo son

producto del uso racional de la mente, convirtiéndose en estados de ánimos estables, duraderos y privados. (p. 32)

De manera similar, Pallarés (2010) estableció una relación entre a las emociones y los sentimientos mencionados, que las emociones son estados afectivos de alta intensidad y corta duración, por otro lado, los sentimientos son emociones conscientes y estados afectivos de baja intensidad y larga duración. De manera similar Goleman (1996), hizo referencia a la diferencia de la emoción y el sentimiento, frente a la existencia del pensamiento, pues cuando el ser humano logra ser consciente de su emoción, hay una valoración más amplia de esta cognición y se generan los sentimientos.

Al respecto, Goleman (1996) hizo una clasificación en emociones primarias o básicas y las emociones secundarias o complejas, que se generan a partir de las emociones primarias. El autor categorizó las emociones positivas y negativas, entre las cuales, se encuentran la alegría, el humor, la sorpresa, el amor y la felicidad; y las emociones negativas, que más adelante se abordan con mayor detenimiento, algunas de ellas son la ira, la tristeza, el miedo, la aversión y la vergüenza.

Los sentimientos encontrados en los diferentes estudios como pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres y la crisis en la infancia llevan a preguntarse ¿Qué piensan, sienten y dicen los infantes sobre la separación de sus padres? Las perspectivas de niños y jóvenes acerca de la separación de sus padres indicaron mayor tristeza, ira, culpa y confusión. Sin embargo, sentimientos como la inseguridad, el abandono, la desconfianza, la soledad, la frustración, la vergüenza y la fragilidad también hicieron parte de los sentimientos expresados por los infantes en estas investigaciones. De acuerdo con los resultados,

se abordan la tristeza, la ira y el miedo, que fueron los más habituales Marina y López (1999).

Estos se definen así:

- Tristeza: sentimiento producido por la pérdida de algo importante, que causa dolor emocional y que puede desencadenar pensamientos de carácter pesimista y con tendencia al llanto.
- Ira: sentimiento negativo hacia otra persona y se manifiesta con una agitación emocional debido a la intensidad de enfado.
- Miedo: angustia causada por la percepción de un peligro que puede ser real o imaginado.

Así mismo, otros autores definieron dichos sentimientos al tener en cuenta las diversas reacciones o cambios que pueden ocasionar en la infancia. Entre ellos, Bisquerra (2000) planteó que la ira es un sentimiento que, generalmente, ocasiona irritación, enojo o furia, la cual provoca frustración por la dificultad que se presenta para alcanzar determinado logro o por sentirse engañado o traicionado. También, todas las emociones o sentimientos traen consigo ciertas respuestas o reacciones. En el caso de la ira, son posibles agresiones con sí mismo o con los demás.

De acuerdo con Bisquerra (2000), el miedo es una experiencia que se relaciona con peligros reales, que genera pánico frente a diversas situaciones. Así, este sentimiento ocurre con el fin de evitar la situación o huir del peligro. En este sentido, la expresión del miedo en los niños ocurre cuando desconocen los posibles cambios que podrían vivir a nivel personal y familiar cuando viven la ruptura de la relación de sus padres. Igualmente, Bisquerra (2000) mencionó que la tristeza suele ser provocada por una pérdida. Igualmente, este sentimiento se aprecia cuando

las personas no disfrutaban de ciertas actividades o situaciones, las cuales les pueden llevar a experimentar depresión y tomar decisiones inadecuadas cuando se llega a pensar en el suicidio.

Como se ha mencionado a lo largo del apartado, los cambios en las dinámicas familiares y, por ende, la separación de padres afecta a los niños y las niñas de distinta manera, pero en su mayoría, los impacta de forma negativa, debido a la falta de comunicación al interior de la familia y la poca participación de los infantes en las situaciones que les atañen.

1.7 Pensamiento narrativo

Las vivencias, las experiencias, los recuerdos y las ideas que hacen parte de los niños y las niñas siempre van acompañados de emociones y sentimientos, los cuales son producto del uso racional de la mente y la conciencia con la que ellos afrontan dicho acontecimiento. Por lo tanto, Goleman (1996) hizo referencia a la diferencia de la emoción y el sentimiento, frente a la existencia del pensamiento, pues cuando el ser humano es consciente de su emoción, hay una valoración más amplia de la cognición y se producen los sentimientos. En este punto, el pensamiento narrativo juega un papel importante, pues por medio de este tipo se despiertan diferentes sensaciones y emociones al momento de hablar, contar y narrar diferentes hechos de la vida.

El pensamiento narrativo no es un proceso fácil, pues pretende generar sentimientos, sensaciones y emociones al momento de narrar historias. Para ello, es necesario contar con una serie de habilidades y destrezas que posibiliten integrar las diferentes competencias adquiridas a través del uso del lenguaje. Por otro lado, para hablar de narración es importante mencionar los planteamientos de Brunner (1998), quien estableció que la capacidad de narrar es una modalidad de funcionamiento cognitivo, es un modo de pensamiento caracterizado por una forma de

ordenar la experiencia y conocer. Así, la narración se establece como una manera de pensar y significar la experiencia para construir el conocimiento.

El pensamiento infantil fue objeto de estudio del sicólogo Piaget, el cual se interesó en estudiar a los niños y las niñas, pues estaba convencido que la manera de entender el pensamiento racional y científico de los adultos era estudiando el modo en que evoluciona el pensamiento en los niños (Bozhovich, 1965).

En este sentido, Piaget dejó en evidencia que los niños y las niñas no se limitaban solo a repetir y replicar lo que escuchaban decir de los adultos, ni siquiera a copiar lo que veían. En este proceso, se mostró al niño, ya no como un adulto, sino como un otro, con características propias y estructuras mentales diferentes de los adultos. Además, encontró que, antes de iniciar en la etapa escolar, los niños y las niñas ya tenían inteligencia y pensamiento lógico. Este hallazgo quebrantó las ideas iniciales que se tenían al respecto y las modificó, de modo que se concluyó que el origen del pensamiento no es el lenguaje, sino la acción de coordinar los esquemas mentales ya contruidos.

A partir de este planteamiento, es importante recordar que los niños y las niñas son quienes, mediante narrativas personales acerca de las separaciones de sus padres, van a poner en juego la habilidad del pensamiento, pues esta es la que les permite recordar, idealizar, recrear, etc., diferentes situaciones de sus vidas.

Por otro lado, para hablar de narración, es importante traer a colación los planteamientos por Brunner (1998), los cuales establecieron que la capacidad de narrar es una modalidad de funcionamiento cognitivo, es un modo de pensamiento caracterizado por una forma de ordenar la experiencia y conocer. De esta manera, la narración se establece como una manera de pensar y significar la experiencia para construir el conocimiento.

Los niños muestran gran potencial para contar historias. Según Bruner (1997), el infante comienza el relato alrededor de los dos o tres años, aprendiendo a organizar los acontecimientos y las discusiones de manera lógica y construyendo procesos interpretativos que le sirven para hacer parte de la cultura humana.

De esta forma, Passeggi (2012) –citando a Bruner–, retomó los postulados de este autor, quien expuso que “cuando nos comunicamos con los otros o con nosotros mismos conformamos nuestro ‘yo’, y construimos para dar significado a nuestras acciones y a nuestra experiencia”. A partir de este proceso, el niño va a construir su personalidad, en ese “proceso de autobiografización cuando cuenta su propia historia, de biografización contando la historia del otro y la heterobiografización oyendo las historias del otro” (Passeggi, 2016). Para edificar los conocimientos a partir de las acciones y la experiencia, es necesario potenciar las capacidades cognitivas.

En consecuencia, Bruner (1998) postuló la teoría del desarrollo cognitivo, la cual tiene el propósito de desarrollar capacidades mentales. Dentro de esta, se habla de las realidades o modalidades del funcionamiento cognitivo, la cual comprende dos maneras diferentes de conocer la realidad:

- Modalidad paradigmática o lógico-científica: es un sistema matemático formal de descripción y explicación. Con este pensamiento resolvemos la mayoría de los problemas prácticos de la vida diaria.
- El modo de pensamiento narrativo: consiste en contar historias de uno en uno, al narrar estas historias vamos construyendo significados por el cual nuestras experiencias adquieren sentidos. (Brunner, 1998, p. 184).

En este contexto, la narración es de gran importancia en el funcionamiento mental del niño, puesto que el modo de pensar narrativo está centrado en la acción, la intención humana y la organización de la experiencia. Por tanto, lo narrativo proporciona un medio para construir el mundo y segmentar y dar sentido a los acontecimientos que ocurren en él. La narración siempre ha sido una práctica que atrae, porque implica contar de manera clara y con sentido una historia, de modo que el oyente resulte cautivado al escuchar. De este modo, se puede afirmar que la narración permite integrar y reconstruir el pasado, percibir el presente y anticipar el futuro. No es solo un proceso de expresión verbal, sino que requiere la construcción de pensamiento y la integración de diferentes tipos de conocimientos.

Finalmente, las narraciones son una parte fundamental en la vida de las personas y, especialmente, de los niños; en cualquier contexto, por la conexión que se permite con los sueños y fantasías, estimulando la capacidad de imaginar, crear, interpretar y explorar el mundo que les rodea siempre.

1.8 Antecedentes

De acuerdo con la teoría y los conceptos expuestos en los párrafos anteriores, es importante mencionar que a lo largo de la revisión bibliográfica de investigaciones sobre infancia, se han encontrado múltiples estudios sobre la separación de padres desde diferentes ramas, en las cuales se evidencia el interés de analizar las problemáticas familiares y sus implicaciones, permitiendo así ayudar a los integrantes de la familia a sobrellevar las dificultades producidas por las rupturas parentales de una manera más tranquila y segura, sin embargo fueron pocos los estudios hallados que estaban relacionados propiamente con los sentimientos y pensamientos de los niños y las niñas.

En este apartado, se presentan diversos estudios nacionales e internacionales que tienen en cuenta la opinión de la infancia y que permiten una visión distinta de la separación, pues ha de entenderse que son los niños los más afectados ante esta situación familiar. En el ámbito nacional, uno de los antecedentes hallados corresponde a los “Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres”, desarrollado en Bogotá. Su objetivo general fue analizar los sentimientos y pensamientos de un grupo de 25 niños, cuyas edades oscilaban entre los once y quince años, que de manera más frecuente se presentaron a partir de la separación de sus padres, ocurrida entre tres y cinco atrás.

Para ello, se utilizó una entrevista semiestructurada validada y la información obtenida fue analizada de manera cualitativa. En los resultados, sobresale que los niños reportaron los pensamientos que tienen que ver con la preocupación por su futuro y los relacionados con inseguridad, temores y ansiedad, así como los sentimientos de rabia, tristeza y resentimiento.

En Colombia, otro de los estudios encontrados fue “Relatos de adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia”, un estudio realizado con seis jóvenes (13-16 años), que vivieron la separación de sus padres y que, a través de relatos y con un método cualitativo de análisis fenomenológico interpretativo, que facilita entender cómo los adolescentes dan significado a la separación parental a través de entrevistas. Como resultado, se encontró que aparece espontáneamente en los relatos como una experiencia dolorosa, la familia divorciada es un estilo válido de ser familia que permite la adaptación de los hijos, abre nuevas perspectivas relacionales y la posibilidad de ser felices, siempre y cuando se pueda elaborar el duelo por la separación.

A nivel internacional, entre las investigaciones llevadas a cabo, se detectó “Crisis en la niñez: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres?”, ejecutada en

Chile. Este estudio cualitativo se basó en las narrativas de niños de nueve a doce años y su propósito fue evidenciar la experiencia de infantes chilenos respecto de la separación de sus padres y el significado que dicha experiencia tiene en la actualidad en sus vidas. Los resultados del estudio indican que la separación, constituye una crisis para los niños, quienes lo representan como la pérdida de la familia nuclear. Así mismo, se encontró que transcurridos dos o tres años del suceso, los niños logran tomar cierta distancia de la experiencia y evaluarla desde una nueva perspectiva.

Otro estudio encontrado fue “Actitudes a través de la narrativa en hijos de padres divorciados, de la Universidad de Cuenca en Ecuador”. Su objetivo principal fue determinar las actitudes de los hijos de padres divorciados, a través de la indagación de los pensamientos, los sentimientos, las emociones y las acciones. La metodología implementada fue de corte cualitativo, desde una perspectiva hermenéutica (explicativa), con un grupo focal y se utilizó la narrativa, porque permitió a los niños expresar sus actitudes. Como resultado, se encontró que se presentaron actitudes ambivalentes, puesto que las actitudes analizadas se clasificaron en actitudes de valencia positiva y de valencia negativa.

Por otro lado, se encontró un estudio sobre los efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos, en donde su objetivo principal fue determinar la relación entre la conducta y el desempeño académico de estudiantes de primaria hijos de padres divorciados. Su análisis se desarrolló a partir de una metodología cuantitativa y se seleccionó una muestra de 98 estudiantes de dos escuelas, del municipio del sur del estado de Sonora México. Como resultado, se evidenció una relación estadísticamente significativa entre el nivel de conflicto entre los padres del divorcio y el desempeño académico, especialmente, en las matemáticas.

Por tanto, este apartado pretende establecer una contextualización breve acerca de las investigaciones realizadas en los ámbitos nacionales e internacionales en los aspectos relacionados con los cambios y problemáticas familiares, así como sus implicaciones en los niños y las niñas a nivel emocional, pues el principal interés es conocer sus pensamientos y sentimientos frente a la separación de sus padres; teniendo en cuenta los resultados hallados se puede establecer además un aporte significativo a las investigaciones ya realizadas.

Capítulo 2. Metodología

Para el desarrollo de la metodología de la presente investigación, se extienden algunos aspectos fundamentales para su ejecución; entre ellas, se realiza la conceptualización de la investigación cualitativa. A continuación, se mencionan los aspectos fundamentales del enfoque narrativo, mientras se establece su relación, después, se describe el contexto y la población con la cual se ejecutó el trabajo investigativo, teniendo en cuenta las técnicas e instrumentos recolectados con sus respectivas autorizaciones.

Finalmente, se realiza la descripción de los encuentros llevados a cabo en esta investigación, que permitieron la recolección de los datos, de una manera confiable, a partir de las narrativas de los niños. Con esta información, se estableció la codificación y el análisis de información, de la cual, surgieron algunas categorías emergentes que fueron sustentadas bajo la revisión de bases teóricas.

Para el análisis de la información obtenida, se hace necesario retomarla desde dos miradas; una de ellas corresponde al informe descriptivo, en el cual se incluyen las narrativas de los niños y las niñas, al ser esta la información más importante para el desarrollo de este trabajo investigativo. El análisis interpretativo consiste en hacer la triangulación de la información al relacionar las categorías establecidas y emergentes, la narrativa de los niños con su respectiva sustentación teórica.

2.1 Investigación cualitativa

Es pertinente mencionar el tipo de metodología, la cual corresponde a una investigación de tipo cualitativo. En este sentido, Álzate et al. (2010) mencionaron que este tipo de investigación permite recoger datos que describan las situaciones de interés (relacionados con la

pregunta o el problema de investigación) y dejar las explicaciones emerger desde sus descripciones.

Así mismo, Deslauriers (2004) planteó que la investigación cualitativa es la encargada de producir y analizar los datos descriptivos, ya sean palabras escritas o dichas, o el comportamiento de las personas. Por lo tanto, se puede decir que la investigación cualitativa, permite que la ejecución de la investigación sea más rigurosa.

De acuerdo con lo expuesto, Douglas –citado por Deslauriers (2004)– estableció que este tipo de investigación se encarga de procesar los datos descriptivos, los cuales difícilmente se puedan cuantificar, pues son obtenidos de las entrevistas, las observaciones, las fotografías, las familias, los diarios, los videos, entre otros. Es necesario implementar un método de análisis flexible e inductivo, el cual es inspirado en la experiencia de la vida, situaciones cotidianas y sentido común, el cual se intenta sistematizar. En consecuencia, Strauss y Corbin (2002) plantearon que la investigación cualitativa se caracteriza por su método de análisis que se diferencia mucho de las matemáticas.

De igual manera, Deslauriers (2004) reafirmó esta idea al mencionar que la investigación cualitativa no se resiste a los datos numéricos ni las estadísticas, pero tampoco se centra en ellas. Lo que este tipo de investigación pretende es enfocarse en el análisis de los procesos sociales, el sentido de las personas, la vida cotidiana, la construcción de la realidad social, entre otros. Por consiguiente, la presente investigación, está centrada en los pensamientos, los sentimientos y las vivencias que los niños y las niñas tienen frente a las situaciones vividas en cuanto a la separación de sus padres, mediada por técnicas e instrumentos, como la entrevista, el cuento y juego de roles, expresados por ellos frente a la experiencia vivida.

2.2 Enfoque narrativo

La metodología implementada en el presente estudio corresponde a la investigación cualitativa, con un enfoque narrativo, el cual conlleva la construcción y análisis de las narrativas infantiles. Es importante tener en cuenta que la investigación narrativa incluye cuatro elementos fundamentales para su desarrollo: el primero es el narrador, quien es la persona que cuenta sus experiencias de vida; el segundo es el investigador, que se encarga de interpretar los relatos, con el fin de construir informes; el tercero refiere a los textos, que son aquellos realizados por el investigador y que recogen lo narrado durante la investigación; finalmente, los lectores, que son las personas que se encargan de leer las publicaciones realizadas a partir de la investigación.

Cabe resaltar las definiciones de la investigación narrativa, por tanto, Bolívar (2012) mencionó que esta investigación tiene en común algunos principios de la investigación cualitativa, pues las dos comparten aspectos interpretativos y hermenéuticos, similitudes en la recolección de datos y las formas de análisis de la información. En consecuencia, se considera esta como la estrategia metodológica adecuada para el desarrollo de la investigación, debido a que es a partir de la voz de los niños y las niñas que se puede indagar acerca de lo que piensan y sienten frente a las vivencias de separaciones entre padres.

De acuerdo con Clandinin y Connelly (2000) como se citó en Bolívar (2012), la investigación narrativa es un proceso de colaboración que requiere contar historias y recontarlas por los demás participantes del estudio; en el cual, se resalta la importancia de la construcción mutua y los relatos compartidos, que permiten llegar a los sentimientos de las personas.

Entonces, la investigación narrativa es un espacio donde el investigador y las personas entrevistadas comparten sucesos, experiencias de vida o relatos de una manera mutua, mientras se colaboran e involucran mancomunadamente. De esta manera, en la investigación narrativa, se

trata de vivir la historia, en donde las dos narrativas (investigador y participante) confluyen en una construcción narrativa compartida (Bolívar, 2012). La investigación narrativa tiene como objetivo la narración de la vida de los sujetos participantes, lo que lleva a la reconstrucción de historias a través de entrevistas, en donde al participante se le cuestiona sobre sucesos particulares de su vida.

De manera similar, Cardona y Alvarado (2015) señalaron que la narrativa permite representar las vivencias por medio de textos escritos, los cuales posibilitan a los participantes e investigadores construir datos y elementos que, posteriormente, serán analizados. Además, mencionaron que este no es visto como un proceso lineal, pues requiere constantemente de una buena comunicación entre los participantes y el investigador para interpretar de la manera más acertada posible, sin cambiar el sentido de las narrativas.

Por otro lado, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2012) definió la narrativa como una historia que otorga mayor sentido a la vida de las personas, puesto que permite establecer una conexión entre el pasado, el presente y el futuro, para originar un relato coherente con su propia historia y cultura. Por lo tanto, de acuerdo con Cardona y Alvarado (2015), la narración involucra las ideas y emociones vividas en palabras escritas, al retomar sus experiencias para dar sentido a su propia historia. Una de las características más relevantes en la investigación narrativa, como lo expresaron Domínguez y Herrera (2013), es que la narrativa posee la originalidad particular de quien narra, pues en ella se evidencian sus situaciones, emociones, sentimientos y motivación.

A partir de lo planteado, es pertinente mencionar que la presente investigación tiene como énfasis el lenguaje oral y la narración de historias, las vivencias y las experiencias que los niños y las niñas tienen por contar al respecto de la separación de sus padres. De acuerdo con

Bolívar (2012), los textos narrativos tienen una estructura propia, pues se organizan en temas y categorías, las cuales sirven y facilitan el análisis de la información por parte del investigador.

Así mismo, el enfoque narrativo permite que las relaciones interpersonales entre los participantes promuevan empatía y confianza a la hora de narrar sus vivencias en los espacios de diálogo, pues es allí en donde pueden ser auténticos y contar lo que piensan, sentir y opinar frente a la realidad y las situaciones concretas. Por lo tanto, es importante recalcar la relevancia de la rigurosidad con la que se recogen y analizan dichos relatos, respetando sus aportes, su rol y el desenvolverse de manera activa en la investigación.

2.3 Población y muestra

En investigaciones de tipo cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, se emplea el tipo de muestra no probabilística, la cual, de acuerdo con Beaud como se citó en Deslauriers (2004)–, busca representar lo más exacto posible la población a la cual pertenece. Por lo tanto, la estrategia de muestreo a utilizar es la muestra intencional más cercana, que ofrece informaciones a partir de algunos casos de más fácil acceso (Patton, como se citó en Deslauriers, 2004). En este sentido, es importante mencionar el tipo de muestra al considerar que es un conjunto donde las partes son iguales unas a las otras.

Así, la muestra está constituida por cinco niños y niñas entre los siete y nueve años, de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, hijos de padres separados, hace un periodo de un año. La población es perteneciente a un nivel socioeconómico medio bajo. Es importante resaltar que los niños representantes en la muestra han sido estudiantes de las investigadoras con un periodo de dos años, aproximadamente, lo que posibilita una mayor confianza en la comunicación y expresión de sus experiencias para la investigación.

Además, los sucesos vividos por los niños antes, durante y después de la separación fueron experimentados por las investigadoras en el aula de clase, es decir, los comportamientos, los retrocesos y sus consecuencias a raíz de dicha experiencia fueron observados durante este tiempo, incluso, algunas experiencias vividas desde casa fueron relatadas por sus familias durante el tiempo de duelo. Así mismo, las terapias psicológicas de algunos niños fueron intervenidas por psicología gracias a la ayuda de las remisiones realizadas por las investigadoras.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Las técnicas e instrumentos de recolección de información en investigaciones con niños son diversas; empero, Boyden y Ennew como se citó en Gaitán (2006) – plantearon algunas técnicas, entre estas se encuentran las orales, visuales y escritas. A partir de lo expuesto y teniendo en cuenta que se van a investigar a los niños y las niñas. De esa manera, es importante determinar las técnicas más apropiadas para obtener la información directamente de ellos, pues la mayoría de veces, las técnicas o los métodos que se usan con los adultos no siempre funcionan en los niños.

Así pues, para proporcionar confiabilidad en la investigación, se tienen en cuenta principalmente las técnicas orales, de las cuales hace parte la entrevista, el juego de roles y el grupo de discusión. Se utilizan entrevistas semiestructuradas en una interacción con un objetivo específico, de un tema particular, por lo tanto, las preguntas que la constituyen son, lo que permite que el entrevistado sea quien hable mayor tiempo durante la intervención, lo que le permite manifestar lo que piensa y siente frente a esta experiencia de vida.

Cabe añadir que “Las entrevistas son actos orales que sitúan a dos personas en una interacción directa e inmediata, de esta manera transmiten mensajes sobre la posición social relativa de cada una, así como afirmaciones y desafíos a esa posición” (Boyden y Ennew, como

se citó en Gaitán, 2006, p. 254). En esta misma línea, es importante resaltar que para trabajar con los niños, se debe tener en cuenta la diferencia de intereses, de status y manejar la confidencialidad.

En este sentido, Smith et al. (2000) mencionaron que para entrevistar a los niños es importante diferenciar claramente el propósito de la entrevista, así como el campo en el que se encuentren, puesto que no es lo mismo entrevistarlos en un contexto educativo, clínico, terapéutico, legal o desde su entorno social. De igual manera, proporcionaron que las entrevistas y sus procedimientos varían según los propósitos y las disciplinas, puesto que lo que funciona en una, no necesariamente va a hacerlo en todas.

Para ampliar la investigación, se propone implementar el juego de roles, pues este facilita a los niños contar historias acerca de temas o situaciones vividas, sin cohibiciones. En el grupo de discusión, los entrevistados tienen características de temáticas parecidas, “los grupos de discusión centrados en los niños proporcionan una forma de romper las relaciones de poder desiguales entre niños y adultos en el proceso de investigación y abren paso a la expresión espontánea de los niños” (Gaitán, 2006, p. 255).

Otros instrumentos empleados para la recolección de datos fueron los títeres y el cuento. Cada títere, representó los personajes del cuento y dio un abrebocas para que los niños sintieran confianza y contaran a través de sus narraciones las experiencias vividas frente a la separación de sus padres. De ese modo, este es un elemento versátil que permite una interacción entre los participantes y las investigadoras, a partir de la representación de los personajes del cuento. Además, se hace importante resaltar que el cuento fue elaborado con el propósito de que los niños se sintieran identificados con la historia, puesto que cada personaje hace parte de la experiencia vivida por los niños frente a la separación de sus padres.

2.5 Autorización

Con el fin de recolectar los datos y autorizar la participación de la población, se indagó en dos grupos de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo acerca de qué niños habían vivido sucesos de separación de padres con un tiempo no mayor a un año. Con esta información, se hizo necesario dialogar y socializar con los padres de familia, acudientes o cuidadores sobre la investigación a realizar con los niños y las niñas. Para ello, cada padre y niño firmaron un consentimiento, en el cual autorizaron la asistencia de los infantes para las sesiones a desarrollar en la investigación, así como para hacer uso de videos y fotos para el soporte de esta (Anexo A).

Por otro lado, se dialogó con los directivos y administrativos de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo sobre la investigación a desarrollar, con el fin de solicitar préstamos de materiales, como el teatrino, medios audiovisuales y el espacio en el cual se llevaron a cabo las actividades y las propuestas de intervención para el trabajo con los niños y las niñas participantes.

2.6 Descripción de aplicación de instrumentos

Para el desarrollo de la investigación y la recolección de datos, se hizo necesario establecer diversas actividades, las cuales fueron divididas en cuatro sesiones con un tiempo promedio de duración de 30 a 45 minutos. En todas las intervenciones, se implementó grabación de audio y, en otras sesiones, video y fotografías, para que la información fuera lo más acertada posible, con el objeto de analizarlas con mayor precisión y sin perder ningún dato importante para la codificación y el análisis de los resultados. Estas se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 1. *Descripción de las sesiones de intervención*

Sesión	Descripción
Sesión 1	<p>En este primer momento, se hicieron dos reuniones con los niños participantes. En esta intervención, se realizó una entrevista, en la cual se indagó acerca de su familia y los miembros con los que vivía. Una de las investigadoras relató la experiencia que tuvo con relación a la separación de sus padres y, a partir de esta, ellos contaron sus propias historias. Se realizaron preguntas como: ¿qué piensas que mamá o papá se haya ido?, ¿cómo te sentiste?, ¿te ves con tu papá o mamá?, ¿qué hacen cuando te ves con él/ ella?</p>
Sesión 2	<p>A partir de la información obtenida en la sesión anterior, se construyó un cuento infantil (Anexo B) basado y modificado del cuento “El divorcio de papá y mamá oso”. Para ello, fue primordial reunir las historias contadas por ellos y, de la cual, se escogió el protagonista con la historia más relevante del grupo de niños investigados. Así mismo, se tuvieron en cuenta dos historias más que estaban relacionadas con los cuatro niños restantes.</p> <p>El cuento se ilustró, de manera que cada personaje tuviera un parentesco con el niño o con un miembro de la familia, para que ellos lo sintieran semejante a sus historias de vida. Este cuento se desarrolló con el propósito de trabajarlo en la sesión y que los sujetos investigados se sintieran identificados con la historia, facilitándoles la comunicación con las investigadoras y demás niños, para contar sus vivencias a partir de las narrativas. Esta sesión se inició con una obra de títeres (Anexo C), en donde los personajes corresponden a los mismos del cuento infantil; cada títere fue caracterizado de la manera en que se ilustraban en el cuento. Por consiguiente, para la elaboración de los títeres, se tuvo en cuenta que el material usado debía ser en tela de peluche para que el niño sintiera deseo de abrazarlo.</p> <p>El guion de la obra de títeres (Anexo D) fue orientado por las investigadoras y, posteriormente, se realizó un conversatorio grupal acerca del tema de dicha obra. Se empezó con preguntas como: ¿qué puedes decir acerca de la obra de títeres?, ¿qué fue lo que más te gusto y lo que menos?, ¿para ti, qué es la separación o el divorcio?, ¿qué sentiste cuando tu papá/mamá se fue?, ¿cómo te sientes ahora cuando papá/mamá no está?, ¿por qué extrañas a tu papá/mamá?, ¿qué es lo más triste de esta situación?,</p>

	¿crees que fue una buena decisión la que tomaron tus padres?, ¿te hubiera gustado participar de esa decisión?, ¿ahora que papá/mamá no está, qué piensas hacer?, ¿cómo crees que va a seguir tu vida?
Sesión 3	Para el desarrollo del tercer momento, fue importante retomar el tema de la obra de títeres y las preguntas anteriores. Luego, se permitió a los niños socializar con el cuento, a partir de su visualización y manipulación para facilitar el diálogo de su experiencia y situaciones vividas
Sesión 4	Finalmente, en la cuarta sesión, los sujetos prepararon una obra de títeres (Anexo E), haciendo uso de los elementos y personajes que ellos consideraron necesarios. Por medio de la obra de títeres, representaron sus propias experiencias vividas

Es importante mencionar que la sesión 1 se ejecutó de manera independiente en comparación con las demás, puesto que para marzo de 2020, se presentó una contingencia sanitaria por el covid-19, lo cual obstaculizó el proceso de aplicación del instrumento y se modificaron las demás sesiones; de modo que se realizaron de manera conjunta en una solo encuentro, teniendo en cuenta todos los protocolos de bioseguridad.

2.7 Codificación y análisis de la información

A partir de la implementación y aplicación de las técnicas e instrumentos de recolección de información, se propone el análisis de las narrativas, con la transcripción de las entrevistas realizadas, las discusiones grupales y la obra de títeres hechas por los niños y las niñas. Seguido a esto, se estableció la construcción de la matriz de análisis al tener en cuenta las categorías preconcebidas.

Para iniciar con el proceso de análisis, se organiza la información obtenida mediante la estrategia de la sábana (Anexo F). Para Deslauriers (2004), esta consiste en identificar relaciones existentes entre la información recolectada y la codificada, es decir, “extraer el sentido presente,

formular y clasificar todo lo que contiene” (p. 79). Es importante aclarar que la constitución de los datos y su análisis son métodos constantes que se complementan entre ellos. De este modo, para la categorización, se tuvo en cuenta lo propuesto por Deslauriers (2004), en donde planteó que si el investigador tiene categorías predefinidas, deberá hacer deconstrucción de los datos; en otras palabras, debe cortar y reducir la información obtenida en pequeñas unidades comparables.

Para la organización de esta categorización, se consideraron las preguntas realizadas en la entrevista, las cuales fueron direccionadas a lo que los niños pensaban y sentían frente a las vivencias de la separación de sus padres. En consecuencia, se realizó un cuadro (Anexo F), en el cual se especificaron las preguntas de acuerdo con cada categoría y, así mismo, las respuestas correspondientes, para luego extraer las ideas principales y construir la síntesis de la información.

A continuación, se presentan algunas de las preguntas fundamentales para cada categoría

Piensan: ¿qué es la separación o el divorcio?

Sienten: ¿qué sentimientos le causa al niño esa situación?

Viven: ¿cómo viven la situación durante y después?

¿Cómo el niño reflexiona sobre la separación vivida?

Capítulo 3. Resultados y hallazgos

3.1 Análisis descriptivo e interpretativo

En este análisis, se describen las narrativas de los niños y las niñas de manera rigurosa y confiable, pues lo que se pretende con la investigación es brindar un espacio en donde se sientan cómodos y seguros que lo que dicen es respetado y tenido en cuenta. Por consiguiente, en este informe, se comparten los relatos de los niños y las niñas expresados a lo largo de la recolección de la información de manera confiable, teniendo en cuenta y respetando las diferentes posturas y la forma que interpretan la realidad vivida.

Para el funcionamiento de las narrativa expresadas por los niños y las niñas, fue necesario pasar inicialmente por el proceso de indagación, en donde se implementó como mecanismos de investigación la entrevista para conocer sus familias, las personas con las que vivían y cómo eran los procesos de socialización en ellos; en este encuentro, se evidenció que algunos de los niños y las niñas interpretaron de manera libre contando a sus compañeros que sus padres ya no estaban juntos, algunos de ellos más expresivos que los otros mencionaron *“mi papá se fue con otra vieja”* *“yo vivo con mi mamá y mi hermana”*, por el contrario otros de ellos hicieron gestos de enojo y mencionaron no querer hablar del tema. Durante la entrevista se realizaron preguntas como ¿qué piensas que mamá o papá se haya ido?, ¿cómo te sentiste?, ¿te ves con tu papá o mamá?, ¿qué hacen cuando te ves con él/ ella? Con la información recolectada en esta primera sesión, se dio paso a la elaboración de un cuento basado en el cuento infantil “El divorcio de papá y mamá oso”, el cual fue construido a partir las historias de cada uno de los niños y niñas investigados, así como con la información dada al momento de la entrevista para usarlo con insumo durante todo el proceso de intervención y de esta manera facilitar la comunicación con las investigadoras y demás niños, para contar sus vivencias a partir de las narrativas.

Mi familia es muy grande pues vivo con mis dos hermanos osos, mi abuela que siempre me cuida y



Es importante mencionar que para el siguiente encuentro llevado a cabo, se inicia con la presentación de una obra de títeres realizada por las investigadoras, en el cual se representó de manera fidedigna a los personajes y la historia del cuento realizado previamente, durante la presentación de dicha obra, los niños y las niñas, siendo espectadores, daban sus opiniones, hacían y respondían preguntas realizadas por los personajes, entre estas evidenciaron las siguientes:

Títere: ¿Y a ustedes les ha pasado algo así?

Niño: Sí. Mi papá se separó con mi mamá. (Levanta la mano)

Títere: ¿O sea que no soy el único?

Niño: Silencio.

Títere: No lo puedo creer. Eso es muy triste ¿Alguien más le ha pasado? Aparte de mí.

Niño: Mi mamá se separó de mi papá.

Títere: ¿Y cómo te sentiste con eso?

Niño: Muy triste.

Y fue a partir de aquí que los niños y las niñas empezaron a contar de manera más detallada todo lo relacionado con la experiencia de haber vivido la separación de sus padres. La implementación de estas metodologías creativas, permitió que los niños se sintieran cómodos e identificados con las situaciones y problemáticas familiares, y así poder empezar a construir sus propias narrativas frente a lo que pensaban y sentían de esta situación. Otro de los momentos a destacar de esta intervención fue el siguiente:

Títere: ¿Qué le dijo? Que se iba y que iba a volver a visitarlo. Alguno de ustedes ha vivido como lo que vivió Mati con su mamá.

Niño: Mi papá se separó con mi mamá pa vivir con otra estúpida vieja.

Títere: ¿Qué pasó?

Niño: Mi mamá y mi papá también se separaron, pero también mi papá viene a mi casa a saludarme.

Una vez terminada la presentación de la obra de títeres por las investigadoras, se dio paso a la socialización de la historia a partir del cuento y sus imágenes, allí los niños pudieron entender un poco más la historia y sentirse mucho más conectado, al punto de reconocer sus sentimientos y pensamientos en los personajes del cuento comentando “*Sí muy tristes las historias de nuestros ositos*”, “*Profe nos está haciendo llorar a todos*”, “*El cuento me da mucha tristeza*”

Investigadora: ¿Emanuel que sintió con toda esta historia, con todos los personajes, cómo se sintió?

Niño: muy triste

Investigadora: y ¿por qué triste?

Niño: porque el papá de Mati se fue y la mamá...



Finalmente, a partir de toda la información recolectada y la socialización realizada tanto del cuento como de la obra de títeres, se dio paso al juego de roles por parte de los niños y las niñas para lo cual se les dio la libertad de elegir los títeres que quisieran y continuar con la realización de la presentación de su propia obra; en este ejercicio se pudo evidenciar que ellos eligieron esos títeres con los cuales se sintieron más identificados e iniciaron su presentación de manera espontánea, contando sus propias historias de vida y poniendo en evidencia muchas palabras y frases que sus madres o padres decían, los motivos y las discusiones al interior de sus familias y además se observó la relación entre los finales de sus historias y sus realidades.

Como consecuencia la información obtenida en las intervenciones realizadas permitió construir las narraciones de los niños y las niñas en las diferentes categorías, las cuales se presentan enseguida.

Pensamientos: cuando mis padres se separaron, uno de ellos se fue y sentí mucha tristeza, rabia y sentí que no me quería. Al principio, pensé que no era buena idea. Aunque fue muy triste, es mejor, porque no se pelean más. Yo no pienso nada malo, porque mi mamá y mi papá ya no estén juntos y entendí que, con el tiempo, todo mejoraría y nadie sufrirá más. Pienso que la separación es cuando una persona se separa de otra y deja a sus hijos botados.

Sentimientos: odio la decisión que tomaron mis padres, pues sentí mucha tristeza y me cuesta hablar del tema, porque siento mucho enojo al recordar que se fue con una vieja y, cuando lo llamaba, no me saludaba. En ocasiones, me siento triste, porque siguen peleando y también lo extraño mucho, aunque me visite y me dé cosas; a pesar de eso, me hace mucha falta y me pone muy triste. Yo los abrazo, porque los quiero y mi mamá me dice que con el tiempo nadie más se sentirá triste.

Vivencias: en mi casa, siempre veía a mis papás discutir, peleaban por otra mujer, y mamá lloraba y le dijo que se fuera bien lejos de aquí. Yo estaba triste, porque no quería que mi mamá y mi papá pelearan más, pero se separaron. En ese momento, odié la decisión, porque mi papá era bueno y me daba dulces; me sentí triste cuando mi papá se fue y no volvió. En ocasiones, mis papás siguen discutiendo por teléfono. Mi mamá dice que después de un tiempo olvidaremos.

Mis padres siempre discutían, porque mi papá siempre salía y él nos golpeaba. Ahora, mi papá/mi mamá vive en otra casa con otra persona y lo extraño, porque siempre dormía y jugaba conmigo, y él nos visita; aunque pocas veces, vamos al parque, vemos películas y otras veces vamos a comer. Aunque las cosas son diferentes, porque mi papá/mi mamá está con otra persona, ya no nos pega.

El análisis y la interpretación de los datos obtenidos se realizaron a través de la teoría consultada, la cual permitió comprobar dichos presupuestos con las narrativas de los niños y las niñas. Igualmente, esta información facilitó la relación de nuevas categorías que emergieron de los relatos. Por lo tanto, para la triangulación de la información, fue necesario retomar los resultados ya organizados en dos categorías: pensamientos y sentimientos, los cuales tuvieron relación con las formas en que los niños vivieron la separación de sus padres

Para empezar a hablar de los resultados obtenidos, es importante retomar los planteamientos de Pufall y Unsworth (2004) en su libro *Rethinking childhood*, en donde se menciona la importancia de escuchar a los niños y las niñas, puesto que ellos siempre tienen algo importante que decir. Así mismo, Gaitán (2006) estableció que las relaciones de los niños con la vida social les permiten, a través de sus vivencias, tener ideas acerca de su entorno y brindar soluciones a posibles problemas.

Entonces, el siglo XX fue nombrado como el siglo de los niños. En ese momento, se reconocieron y convirtieron a los niños y las niñas en sujetos emocionalmente valiosos para sus padres; pues en la actualidad, los adultos tienen hijos, porque los consideran importantes y generan en ellos cierta estabilidad emocional. Igualmente, Hearst como se citó en Pufall y Unsworth (2004) – manifestó que otro de los elementos para darles el valor y la importancia que realmente merecen los niños es el reconocimiento de sus derechos legales, pues la Convención Internacional de las Naciones Unidas insiste en que los niños y las niñas tienen derecho a participar de las decisiones que afectan sus vidas; por ende, se deben escuchar sus diferentes puntos de vista y tomarlos en cuenta en ciertas situaciones.

Es bien sabido que, cuando se presentan cambios, dificultades o problemáticas familiares, los adultos pocas veces tienen en cuenta lo que los niños piensan y sienten frente a estos

escenarios. Como consecuencia, Pufall y Unsworth (2004) expusieron que, por lo general, los adultos son quienes toman decisiones por sus hijos, sin tener en cuenta sus puntos de vista y al asumir de alguna manera que los niños y las niñas, debido a su corta edad, no tienen nada interesante para opinar, con el imaginario que ellos solo pueden aportar ideas sensatas hasta los doce años, aproximadamente.

En este sentido, se presenta un poco contradictorio el papel de la familia en cuanto a la participación y la voz de los niños, pues en situaciones relacionadas con la decoración de sus cuartos, eventos, vestuario, entre otros, los hijos son alentados a expresarse, pero en los cambios o aspectos familiares, suelen ser vulnerados los derechos a la participación y expresión de sus ideas.

3.2 Lo que piensan los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres

Una de las categorías trabajadas e investigadas corresponde a los pensamientos de los niños sobre la separación de sus padres. En esta, se hallan las narrativas expresadas por los niños, *“Yo no pienso nada malo, porque mi mamá y mi papá ya no estén juntos”, “Mi papá está viviendo con otra persona”, “Siguió diferente, porque está con otra persona”. “Sí fue la mejor decisión”*.

En las investigaciones realizadas con los niños en el texto *Sociología de la infancia*, Gaitán (2006) expresó que “La familia después del divorcio ofrece claramente mucho espacio para que los niños negocien activamente nuevas normas y estilos de relaciones con padres y nuevas parejas” (p. 153). De acuerdo con este fragmento, se puede visualizar que a los niños tener la oportunidad de contar con una nueva familia les proporciona tranquilidad y, más aún, si en su hogar se evidenció maltrato, evidenciándose así narrativas como *“Porque no queríamos*

que mi papá y mi mamá siguieran peleando” “Estuvo bien porque yo no quería que mi mamá y mi papá pelearán más ni discutieron más”

De igual modo, otros autores como Beck y Beck- Gersheim como se citó en Gaitán (2006) – indicaron que “El divorcio representa para los hijos el comienzo de una doble vida, en la que tienen que practicar una división emocional y social entre los núcleos familiares” (p. 152). En este sentido, en la presente investigación, se encuentran narraciones como: “*Sentí mucha rabia cuando mis papás se separaron, porque uno de ellos se consiguió otra persona*” “*Que mi papá no me quiere por estar con esa vieja. Umm, (susurra su voz) porque se fue con una vieja*”

Se puede establecer que, a través de las narrativas, ratifican dicha teoría al confirmar que, para ellos, la separación de sus padres genera cambios en su vida, al transformar su familia y formas de interacción y socialización; también se evidencio el disgusto de algunos niños con las “nuevas familias” sobre todo los que vivenciaron situaciones de infidelidades por parte de alguno de sus padres, pues expresaron que por dicho motivo su familia se había derrumbado.

Continuando con el análisis de los resultados sobre qué piensan los niños del divorcio o la separación, ha habido pocos estudios; pero, en las investigaciones realizadas por Kalter y Plunkett (1984) y Kurdek y Siesky (1980) con niños y jóvenes entre los cinco y diecinueve años, se concluyó que la mayoría de veces, las respuestas que dan los infantes con respecto al significado de la separación de sus padres está directamente relacionada con las explicaciones que los adultos les dan. Por otro lado, a lo largo de las investigaciones ejecutadas por diversos autores, en el texto *Rethinking childhood* se planteó que “los niños ven el divorcio como un problema biológico y emocional entre los padres, que conduce a la incompatibilidad y la incapacidad de ‘llevarse bien’ (Pufall y Unsworth, 2004, p. 175). Finalmente, Plunkett y Kalter

(1984) concluyeron que los niños tienen la creencia que el divorcio es sinónimo de dolor y problemas.

En este orden de ideas, es pertinente referir algunas opiniones y pensamientos, como:

“Mis papás se separaron porque discutían mucho”, “Me sentí triste cuando mi papá/mamá se fue y no volvió”, “Tristeza de ver que mi papá con esa vieja pa seguir peleando mucho más de lo que peleaba con mi mamá”, “Mi papá y mi mamá se separaron porque ellos dos se peleaban mucho”, “Porque discutían todas las noches”

Cabe señalar que, en estas narrativas, se reafirma la idea que muchos niños y niñas piensan que el divorcio se da debido a la incompatibilidad de sus padres, pues la mayoría de ellos expresaron haber vivido situaciones de conflicto intrafamiliar, en donde escuchaban gritos y veían a la madre llorar; poniendo en juego las vivencias y experiencias de los sujetos.

“La separación es cuando una persona se separa de otra y deja a sus hijos botados”, en esta narrativa se aprecia cómo uno de los sujetos investigados habla a partir de lo vivido, pues en este caso fue su madre quien abandonó su hogar, se separó de su familia y no lo volvió a visitar, de este modo expresa también *“Nos visita poquitas veces”, “Mi mamá nos dejó botados a mi hermano y a mí”*. Además, el sujeto mencionó que, cuando dos personas se separan, *“[...] dejan botados a sus hijos”*. En este punto, es donde, en los estudios realizados por Wallerstein y Kelly (1980), se hace mención a que muchos niños, cuando uno de los padres se va de casa, se sienten abandonados y piensan que posiblemente el otro también lo haga.

Otro hallazgo obtenido es que algunos niños no aceptan o no consideran el divorcio como una buena opción, pues expresan que: *“No fue una buena idea, no me gustó que se hayan separado”, “No me gustó porque ellos antes se querían mucho... y despuésss de que se querían mucho comenzaron a pelear”*. Al respecto, en su investigación, Kurdek y Siesky (1980)

indagaron acerca de lo que ellos pensaban sobre la reconciliación de sus padres, con lo que obtuvieron que solo una minoría creían que sí podía existir dicha posibilidad. Por consiguiente, Wallerstein et al. (2001) expuso que, para los infantes, el divorcio es un problema que continúa en sus vidas y, por lo tanto, se niegan a adaptarse y esperan, inclusive, por años a que el matrimonio de sus padres se recupere.

En los hallazgos analizados, solo un niño expresó el deseo que sus papás estuvieran nuevamente juntos, porque a partir de su vivencia, opina acerca del deseo de tener a su familia unida y mediada por el amor; es así como se observa que el niño le cuesta adaptarse a esta nueva situación que generó cambios y rupturas en los miembros de su familia.

Por lo contrario, Gaitán (2006) señaló que el divorcio permite reconocer que los niños puedan tener experiencias y pensar sobre las prácticas familiares para reevaluar sus relaciones y, más aún, cuando uno de sus padres no les agrada mucho: *“Fue una buena idea para que no discutieran más”, “Las cosas siguieron bien, porque mi papá ya no nos pega”, “Cuando mi papá y mi mamá estaban peleando mi mamá a veces lloraba yo le veía los ojos como rojos” “Porque el papá era muy malo”*.

En relación con las investigaciones realizadas por Gaitán (2006), se indagó niños entre los nueve y doce años acerca de cómo se siente cuando no ve a su papá. En este estudio, se recopilan diversas respuestas; entre ellas, se encuentra la de una niña de nueve años;

Niña: feliz, porque no me gustaba... Decía cosas terribles cuando yo era pequeña... Nunca te daba nada... como postales en tu cumpleaños, no es divertido, tiene mal genio... Nos daba arroz para comer y... Cuando yo no quería, me tiraba...

En este sentido otra de las narrativas halladas *“Que fue muy triste que mi papá y mi mamá se pelearon y no me gustó la idea pero... era pero era mejor porque ya así mi papá y mi*

mamá no se peleaban más...” Con este fragmento, se deduce que, en ocasiones, la separación para los niños es un alivio, puesto que logra mejorar las relaciones con sus padres y apartarlos del conflicto en el que solían vivir. También, autores como Stacey como se citó en Pufall y Unsworth (2004) – referencian que la desaparición de la familia nuclear, debido a la separación, es un “alivio oportuno de las restricciones a las familias tradicionales impuestas por los roles de género rígidos y la creencia de que los niños siempre están mejor viviendo con sus dos padres biológicos” (p. 172).

Al respecto, algunos niños y niñas señalaron, su alivio con la comprensión y aceptación frente a la ruptura de la relación de sus padres, pues expresaban sentimientos de tristeza, pero también demostraron agrado por esta decisión al mencionar que ha sido mejor, pues de este modo, ya no habrá situaciones de maltrato, negligencia, entre otros: *“Cuando mis padres se separaron, me sentí muy triste y me sentí muy mal, pero la mamá dijo que con el tiempo nadie se sentía triste”, “Estuvo bien porque yo no quería que mi mamá y mi papá pelearán más ni discutieran más”*.

Por otro lado, Slaikeu (1996), planteó que la separación es una crisis, pues la vida del individuo sufre ciertos cambios y se le hace muy difícil adaptarse, puesto que está pasando algo que aún no sabe cómo afrontar y que, sin lugar a dudas, modifica su estructura o núcleo familiar inicial. Así mismo, Wallerstein et al. (2001) indicó que el divorcio genera en los padres un desconcierto emocional por las situaciones adversas que se producen a raíz de este fenómeno, que impiden ver las necesidades de sus hijos. Por tanto, Gaitán (2006) expresó que es convencional que los infantes se encuentren confundidos con el proceso de la separación, debido a que no se les explica de una manera adecuada y al darle un mal manejo a esta situación que provoca una sensación de confusión en ellos.

Por consiguiente, a partir de lo expresado por los sujetos investigados, se encuentran relatos como: *“Cuando mi papá se fue, sentí mucha tristeza, rabia y sentí que no me quería”, “Me sentí triste cuando mi papá/mamá se fue y no volvió”, “Yo estaba triste, porque no quería que mi mamá y mi papá no pelearan más. Mis padres se separaron, porque discutían mucho y mi papá tenía otra persona y mi madre le dijo que se fuera bien lejos de aquí. Después de un tiempo, lo olvidaron”*. De acuerdo con estas narrativas, se infiere que a los niños y las niñas les cuesta entender esta realidad, por lo que buscan respuestas a dicho problema constantemente. Esta situación se evidencia por la mala comunicación y la poca participación que tienen los niños en las decisiones de sus núcleos familiares, pues muchas veces los padres no lo consideran importante o tienen la creencia que este tipo de diálogos les puede causar más daño.

Particularmente en los divorcios, los padres pocas veces escuchan las opiniones de sus hijos frente al tema, en principio, debido a las emociones fuertes que puedan surgir o emerger en los niños y las niñas, pues hablar acerca de ello implica angustia, desconcierto y posible rechazo a uno de los padres por querer vivir con el otro.

3.3 Lo que sienten los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres

A lo largo de la intervención con los niños y las niñas, se obtuvieron diversas opiniones frente a lo que sintieron al vivir esta situación. En este sentido, Heller (1999) propuso que los sentimientos son emociones que surgen a partir de sucesos reales, al estar relacionados con personas, conceptos, problemas o situaciones particulares, como el divorcio; de este modo, se encuentra que en dicha intervención los niños expresaban tristeza e ira, en su mayoría. De acuerdo con Goleman (1996), las emociones pueden clasificarse en primarias y secundarias, que se generan a partir de las emociones primarias. Él categorizó las emociones positivas, entre las

cuales se encuentran la alegría, el humor, la sorpresa, el amor y la felicidad, y las emociones negativas, como la ira, la tristeza, el miedo, la aversión y la vergüenza.

Algunas de las respuestas dadas por los niños y las niñas en el ámbito de los sentimientos, se encuentran los siguientes apartados: “*Me sentí mal, sentí rabia y tristeza, porque se fue con una vieja y, cuando lo llamaba, no me saludaba*”, “*Ahora que mi papá/mamá no está, siento enojo, no quiero hablar del tema*”, “*Lo extraño mucho, aunque me visite y me dé cosas, me hace mucha falta y me pone muy triste*”. Siguiendo esta línea, es pertinente mencionar que algunos autores, entre ellos Wallerstein y Kelly (1980), encontraron algunas narraciones en las cuales los niños expresaron que la separación había sido el momento de mayor tensión en sus vidas, por lo que experimentaron sentimientos de choque, enojo y dolor.

Como consecuencia, en otras investigaciones realizadas por la misma autora (2001), se planteó que el divorcio casi siempre es malo para los niños y les va a afectar en su desarrollo, pues afirmó que los sentimientos de los hijos del divorcio son un problema serio, debido a que muchos de ellos resguardan ese sentir. Así mismo, Amato, (1993) afirmó que el divorcio es un evento que implica un cambio en la vida de los miembros de una familia y hace parte de una construcción de experiencias dolorosas.

De acuerdo con lo mencionado, se puede decir que, en su mayoría, los niños y las niñas que han vivido situaciones de rupturas familiares y separaciones entre sus padres desarrollan sentimientos negativos, como la ira y la tristeza, que fueron los más evidenciados en esta categoría, los cuales corresponden a sentimientos negativos. Así, se puede afirmar que los postulados descritos reiteran que esta situación trae consigo cambios que afectan el manejo de sus relaciones intrapersonales e interpersonales.

Otro aspecto a resaltar de Gaitán (2006) es que, según la situación, los niños pueden seguir viendo a ambos padres como parte de su familia, aunque funcione de una manera diferente. Por consiguiente, para ellos, es difícil tener que dividir el tiempo entre sus padres y dejar de lado las relaciones estrechas que mantenían con uno de ellos, como lo manifestaron en algunas narrativas: *“Vamos al parque, otras veces vemos películas y otras veces vamos a comer”* *“Mi mamá y mi papá también se separaron, pero también mi papá viene a mi casa a saludarme”*

A partir de la teoría propuesta por la autora, las vivencias se ven modificadas, a tal punto que los niños deben organizar su tiempo para atender a sus padres en otros momentos, con otras personas y vivir nuevas experiencias.

Por otro lado, Wallerstein et al. (2001) fundamentó que el divorcio afecta aspectos de la vida en general de los padres hacia los hijos, porque brinda menos disponibilidad de tiempo en sus juegos y en actividades familiares, además del sentir que perdieron alegría en sus juegos y el cariño de sus padres, porque la vida después del divorcio ha cambiado. En este sentido, en las respuestas de los niños, se encontraron varios fragmentos en donde expresaban, *“Papá/mamá nos visita pocas veces”*, *“Mi mamá no nos visita”* *“Muy poquitas veces. Sólo lo hizo 3 veces en estos días”*, *“(Hace cara de enojo y sigue volteado mirando hacia otro lado) Mi mamá se fue”*

Igualmente, se reafirma que los padres, una vez pasada la ruptura, ocupan su tiempo en otras tareas e intereses ajenos al niño, dejando de lado sus obligaciones y transformando las relaciones con sus hijos.

No obstante, los niños de familias divorciadas experimentan muchas rupturas y transformaciones, especialmente, con uno de los padres, pues las relaciones entre los miembros de la familia se ven afectadas por la ausencia de uno de ellos. Además, se rompen ciertas

actividades cotidianas que eran significativas para los infantes. De esta forma, una de las narrativas obtenidas en la investigación fue: *“Mi mamá me hace falta, porqueee ella siempre dormíaa conmigo y con mi hermano. Y siempre jugaba con nosotros, me hacía la comida como mi abuela”*, *“Umm, tristeza, Porque él siempre me daba cosas como juguetes me dio una bici”*, *“Yo lo extraño porque de vez en cuando me da yogurt”*. Por este motivo, se piensa que “el divorcio genera cambios radicales en las relaciones entre padres e hijos” (Wallerstein et al., 2001).

De manera similar, se retoma la idea en la cual la autora expresó que los niños de padres separados experimentan pérdidas en los diversos entornos que le rodean. A partir de las experiencias de los niños investigados, se deduce que, como consecuencia de este tipo de situaciones vividas, pierden momentos especiales con las personas, de las cuales fueron separados. Igualmente, la autora indicó que los momentos vividos en familia son recuerdos importantes para los niños, que moldean sus emociones.

En concordancia con las experiencias que tuvieron los niños con la separación, se logra evidenciar que algunos de los conflictos en sus hogares fueron uno de los factores principales en las causas del divorcio. Achenbach et al. (1989) afirmaron que, ante este deterioro de la familia, se aprecia un empeoramiento en situaciones para los niños, como la ansiedad, los problemas de razonamiento, mayores conflictos en su interacción, agresividad y delincuencia. En las narrativas relatadas por los infantes en esta investigación, se encontró: *“Estaban en la habitación y mi mamá peleaba con mi papá porque siempre salía a la calle y no nos ayudaba con nuestras tareas y mantenía así fumando marihuana”*, *“Cuando yo estaba escuchando que mi papá y mi mamá están gritando y yo estaba en las escaleras así (tapándose los oídos) porque ellos estaban gritando y estaba triste entonces mi mamá y mi papá estaban peleando, entonces mi papá dijo*

que porque estaba triste porque mi papá mi mamá están gritando, y yo no quería qué peleará y yo no quiero que vuelvan a volver a pelear”, “Mi papá un día le dio un golpe a mi mamá, mi hermano se vino y le dio otro golpe a mi papá y después se echó la pelea.

Por esta razón, Hetherington como se citó en Ramírez (2004)– hizo alusión a que los conflictos en las parejas pueden durar varios años antes de separarse. Posteriormente, llevan al divorcio y están caracterizados por desacuerdos que generan agresiones físicas y verbales. Además, Wallerstein et al. (2001) planteó que a los hijos de parejas maltratadas les inquieta mucho la situación de sus padres, por ello, esperan que sus progenitores cesen las discusiones para permanecer unidos, expresando así: *“No me gustó porque ellos antes se querían mucho... y después de que se querían mucho comenzaron a pelear iii el tiempo que mi papá qué pasamos pasamos nada más un ratico con él”. “yo no quiero que vuelvan a volver a pelear”*

Según Shaw et al. como se citó en Ramírez (2004)–, en efecto, los conflictos de pareja generan un aumento en la agresividad, irritabilidad, agresión y violencia en los niños, pues al vivenciar este tipo de situaciones, se construyen prácticas de crianza que le producen efectos colaterales en su desarrollo emocional. De tal modo, los infantes que sufren este tipo de violencia en casa se muestran más afectados y agresivos, contrario a los que conviven en armonía.

En otras de las apreciaciones de los niños con respecto a la separación de sus padres, se encontró: *“Me sentí triste, porque seguían peleando; sentí rabia, porque veía a esa vieja”, “Mis papás peleaban por otra mujer”*; en donde hacían referencia al disgusto que sentían por la otra persona, pues creen que esta situación hace parte del motivo de la separación de sus padres. Con respecto a lo que los niños piensan sobre la infidelidad, se han realizado pocas investigaciones desde sus perspectivas; por tanto, Kitson y Sussman (1982) plantearon que las infidelidades y la violencia conyugal son propensas a rupturas matrimoniales más traumáticas para los niños.

Por ende, Bolaños (2016) expuso que una ruptura matrimonial por infidelidad genera en los miembros de la familia rechazo y culpabilidad hacia la persona que cometió la traición, lo que impide la interacción con uno de ellos. Aunque los niños expresaron sentimientos de rabia hacia la otra persona, no demostraron tener rencor hacia alguno de ellos y tampoco se vio afectada su relación. Cabe resaltar que esta causal afecta emocionalmente a los niños, porque les genera desconcierto y angustia.

También se destaca esta narrativa: *“Las cosas siguieron igual, porque seguían discutiendo por el teléfono”, “Mi mamá peleaba con mi papá por el audio cuando él estaba por Panamá y él a veces venía a pelear con mi mamá acá en la casa”*. Al respecto, Taylor et al. (2000) indagaron con los niños y jóvenes si tenían algún consejo para dar a los padres en caso de un divorcio. Ellos manifestaron que una pauta importante es que los conflictos no deben resolverse por teléfono y delante de sus hijos, debido a que esta situación les genera desconcierto. A partir de esta sugerencia y de la narrativa construida por los niños, Musitu et al. (1988) manifestó que la familia conflictiva afecta en mayor nivel los problemas de conducta de los hijos a diferencia de los divorcios.

A partir de los relatos expresados por los niños, *“Cuando yo estaba en la cama viendo YouTube los escuchaba pelear con mi mamá”*. *“Estaba comiendo. Mi papá estaba fumando hasta que mi mamá empezó a pelear con él, porque encontró un número en el teléfono de mi papá que decía Amor y ahí se divorciaron”*, se deduce que, en los conflictos vividos, los padres no tenían en cuenta la presencia de sus hijos al momento de discutir con sus exparejas, además de los perjuicios que podían ocasionar en la conducta de los niños y los procesos de socialización, lo que genera mayor inestabilidad y ansiedad en ellos. Finalmente, es importante destacar que, de acuerdo con estudios realizados, los hijos de familias conflictivas presentan más

comportamientos agresivos, debido al manejo inadecuado de la conducta emocional por parte de sus padres.

3.4 Los niños y las niñas identifican sus vivencias sobre la separación de sus padres con los personajes del cuento

En la presente investigación, se encontró una categoría emergente que tiene que ver con la implementación del cuento construido previamente, con el cual, los niños se sintieron identificados al narrar las historias de separación vivida tiempo atrás. Entre estas ideas expresaron: *“El cuento me hizo sentir triste y me hizo recordar cuando mis padres se separaron”* *“Mati se sintió triste porque la mamá se fue”* *“El cuento me da mucha tristeza”* *“Muy triste cuando se separaron sus padres”*.

De acuerdo con Marchesi y Paniagua (1983), la implementación de cuentos y narraciones permite estudiar cómo los niños comprenden una información compleja, puesto que conecta una actividad que vivencian en su contexto, lo que les permite organizar y ampliar sus conocimientos para identificarse con él. Fue así como expresaron: *“El cuento casi me hace llorar, me hizo recordar cuando mi papá se fue”*.

Esta idea reafirma que los cuentos generan recuerdos en los niños, para conectar sus historias con dicho relato *“Había una vez un niño y dos padres que peleaban mucho y el niño siempre lloraba y por qué porque el padre era muy grosero y la madre lloraba mucho”*.. De igual forma, con la implementación de algunas metodologías creativas, se pudo evidenciar cómo los niños expresaron espontánea y abiertamente sus pensamientos y sentimientos, a través de sus vivencias con la separación de sus padres, puesto que reconocieron en la historia del cuento algunos aspectos semejantes a sus experiencias.

3.5 Los niños y las niñas son resilientes ante la separación de sus padres

También, se encontró otra categoría emergente relacionada con la resiliencia, en donde solo uno de los niños investigados expresó lo siguiente: *“Porque ya nadie tiene que sufrir y por eso”, “Y se separaron para que nosotras tuviéramos una vida mejor, pero mi papá nos visita a cada fin de semana”*.

. En este sentido, se considera importante hablar desde la aceptación de las dificultades y la resistencia a los problemas que a diario viven los niños y las niñas. *“Siguió bien porque mi papá nos pegaba mucho y el cuándo estaba con los amigos en la calle, no nos ayudaba con nuestras tareas”*. En ese orden de ideas, es conveniente mencionar el estudio de Olivas (2016), en el cual, ella expresó que los niños y las niñas investigados, hijos de padres separados, evidenciaron un alto nivel de resiliencia; en otros términos, demostraron ser capaces de reconocer sus propias competencias para enfrentarse a situaciones adversas, superarlas y transformarlas. En este sentido, Grotberg (1995) como se citó en Vesga y Domínguez (2013)—definieron la resiliencia como la capacidad que tienen los seres humanos para enfrentarse a las adversidades de la vida, es decir, la resiliencia hace parte del proceso evolutivo y expone la idea que esta debería ser promovida desde la infancia.

“Porque el papá era muy malo. Y por eso se separaron y después de un tiempo lo olvidaron y ahora viven muy felices, gracias” Del mismo modo, Gaitán (2006) afirmó que “La resiliencia es el modo en que los niños enfrentan y responden positivamente a la adversidad, lo cual obedece a una combinación de rasgos positivos de personalidad y de un entorno social favorable” (p. 151). La autora mencionó que existen dos tipos de factores de protección que ayudan al proceso de resiliencia en el niño: uno es el interno, que corresponde a las características propias del ser humano (sentimientos, creencias en sí mismo, habilidades y

competencias desarrolladas en situaciones de adversidad) y los factores de protección externo, que se conforma de aquellas personas que les acompañan al desarrollo de esta habilidad. Es así, como a partir de dicho planteamiento se puede evidenciar que a través de estas narrativa el sujeto investigado presenta los factores de protección mencionados anteriormente, permitiéndole así una mayor asimilación de los cambios enfrentados en la separación de sus padres *”La mamá osa dice que nadie puede volver a estar triste y nadie se sintió triste”*.

En los resultados obtenidos, se observa la necesidad de dialogar, construir y apoyar a los niños en pro de su bienestar, con la generación de espacios reflexivos, para tener en cuenta sus necesidades y opiniones frente a situaciones adversas. De este modo, se busca fomentar la protección de su propia integridad a través de la escucha.

3.6 Consecuencias en los sentimientos y pensamientos de los niños y las niñas sobre la separación de padres

La familia tiene un papel fundamental en los procesos de desarrollo y socialización de los niños, pues estos aportan modelos en las relaciones emocionales y de expresión de sentimientos. Es importante, entonces, que en casa se encuentren espacios de diálogo, para que los hijos expongan y controlen sus emociones o sentimientos ante cualquier situación. Así mismo, con dicho proceso afectivo, se espera que los padres y docentes tengan la capacidad de identificar y manejar las problemáticas que surgen en los niños.

Se hace importante aclarar que, en esta investigación, se hace referencia a los sentimientos más que a las emociones, debido a que estos no se pueden desligar uno de otro. Al respecto, Heller (1999) indicó que los sentimientos son emociones que surgen a partir de sucesos reales, relacionados con personas, problemas o situaciones. Sin embargo, Pallarés (2010) definió “las emociones como estados de ánimo producidos por pasiones, recuerdos, ideas. Y los

sentimientos son generados por las emociones que son producto del uso racional de la mente, convirtiéndose en estados de ánimos estables, duraderos y privados” (p. 32).

Por lo tanto, en esta investigación, se interpretan y analizan los sentimientos hallados en los niños, pues como lo mencionaron los autores, estos son estados de ánimo más conscientes y duraderos; puesto que se considera que el proceso de separación de los padres es una situación que lleva tiempo y genera en los niños cambios en su estructura familiar y social, de modo que los sentimientos son lo que prevalece en ellos. Por tal motivo, Goleman (1996) hizo referencia a la diferencia de la emoción y el sentimiento frente a la existencia del pensamiento, pues cuando el ser humano logra ser consciente de su emoción, hay una valoración más amplia de aspectos cognitivos y se generan los sentimientos.

Continuando con el análisis y para dar respuesta a la segunda pregunta de investigación, en cuanto a los sentimientos, ¿cuáles son las consecuencias de la separación de los padres que se manifiestan en los niños? Se encontró que los niños y las niñas investigados manifestaron sentimientos, en su mayoría, de ira y tristeza, debido a la falta de claridad que tuvieron sus padres con respecto a lo que sucedió con la separación. Dichas confusiones ocasionaron en el infante rechazo, duda e incertidumbre. Así mismo, expresaron que pocas veces contaron con el apoyo de sus padres y familiares, como consecuencia, esta situación se hizo más difícil para afrontarla.

De acuerdo con este hallazgo, Simpson (1989) planteó que los padres suelen evitar dialogar con sus hijos sobre el tema del divorcio, puesto que consideran que así pueden impedir temas dolorosos. Además, creen que sus hijos no cuentan con la capacidad de entendimiento para comprender los sucesos en esta problemática. *“Porque había una cosa que mi papá tenía, era un secreto pero él nunca se lo decía a nadie él tenía otra vieja”. Es que mi papá se separó de mi*

mamá porque, porque con mi papá estaba con otra y entonces mi mamá lo echó de la casa y él se fue a vivir con mis hermanos. Por ende, a los niños no se les hace partícipes en dichas decisiones, lo que genera una ruptura en sus relaciones familiares a nivel comunicativo y emocional. De igual forma, Rodríguez (2002) planteó:

[Que] desde el punto de vista de la socialización de la infancia, la ruptura del núcleo familiar es un proceso que, a la larga, resultará claramente disfuncional en la medida que introduce cotas elevadas de inestabilidad y/o conflictividad en la tarea socializadora. (p. 289)

Con la separación, Seijo et al. (2002) postuló que los niños también despiertan sentimientos como el abandono, debido a que muchas veces no entienden la causa por la cual uno de sus padres se va del hogar, de modo que lo entienden como un abandono hacia él. Otros de los sentimientos hallados corresponden a la culpabilidad por el divorcio de sus padres y abandono por mamá o papá, expresando que este se fue de casa y no volvió a visitarlo: “...*Sentí que no me quería*”.

Con dicho sentimiento, también se reflejaron conductas de enojo, debido a que, en muchas respuestas dadas por ellos, se menciona lo siguiente: “*Ahora que mi papá/mamá no está, siento enojo, no quiero hablar del tema*”, “*Me sentí mal, sentí rabia y tristeza, porque se fue con una vieja y, cuando lo llamaba, no me saludaba*”, “*Porque mi papá estaba con otra*”, “*Mi papá se separó con mi mamá pa vivir con otra estúpida vieja*”.

Así, se quedaban en silencio y hacían gestos de disgusto y agresividad, al cruzar sus manos, al referirse a la separación y especialmente, a la persona que estuvo en medio de la relación de sus padres. Fue así como los niños señalaron que no querían hablar de dicha persona o del tema; además, indicaron que sus padres no estaban juntos por culpa de esa persona “*Mis*

papás peleaban por otra mujer”, “A mí me dio rabia cuando por primera vez que vi a esa vieja, me dio ganas de coger un palo y tirarle” “Porque discutían todas las noches. Es que mi papá se había conseguido como 2 novias y mi mamá se ha enojado también”.

De acuerdo con las narrativas anteriores, Bisquerra (2000) manifestó que la ira produce frustración al no alcanzar los ideales esperados y esta es producida por situaciones de traición o engaño, en la cual el individuo se siente vulnerado. Por ello, en las conductas observadas de los niños, se identificaron claramente la irritación y la frustración por no tener a su familia unida, de modo que se sienten traicionados y rechazados por la situación vivida. También, se reflejó en sus palabras cómo esta realidad perjudicó su integridad y bienestar al sentirse desprotegidos. Estos sentimientos de ira conllevan a disminuir la afectividad de las relaciones que tienen con sí mismo y con las personas que lo rodean, por lo que transforma su comportamiento en conductas agresivas. Por ello, se hace necesario afrontar este sentimiento con acciones en pro de mejorar estas actitudes. Para ello, se recomiendan actividades de distracción, como la lectura, el baile, escuchar música y, especialmente, promover una escucha y un diálogo activo con el niño.

La tristeza fue otro de los sentimientos más significativos en esta investigación, producto de situaciones dolorosas, tales como la separación de sus padres. Por esta razón, se retoma otro de los planteamientos de Bisquerra (2000), quien expresó que la tristeza se produce por “la pérdida irrevocable de algo, un ser querido, bienes, salud, el divorcio, la separación, una enfermedad grave, un fracaso, el desempleo, la vejez, etc.” (p.103). En consecuencia, los niños investigados reflejaron haber experimentado este sentimiento en sus vivencias: *“Me siento muy triste al separarme de mi papá, y todavía me llega el recuerdo y cuando lo recuerdo siempre me pongo muy triste”, “Quee (silencio) que iba a estar triste. Y Iba a estar con mi hermana y mi mamá solas”. “Yo solté muchas lágrimas por él”, “Lo extraño mucho, aunque me visite y me dé*

cosas, me hace mucha falta y me pone muy triste”. A partir de estas narrativas, se demuestra que los niños experimentaron situaciones de pérdida, especialmente del progenitor que se fue del hogar, mencionando además que no tener a sus padres juntos fue difícil para ellos y, definitivamente, este suceso significó un cambio radical en sus vidas, en donde vivieron momentos de llanto, angustia, soledad y dolor.

Se puede decir que, a través de las narrativas y este sentimiento expresado, se comprobó que los niños durante este proceso de ruptura presentaron conductas de desmotivación, desinterés, desesperanza, timidez y retraimiento. En este sentido, Bisquerra (2000) expuso que este sentimiento puede generar en ocasiones pérdida de placer en las actividades, lo que provoca depresión y una toma de decisiones inadecuada. En un estudio realizado por Díaz (2019), en el cual indagó acerca de las emociones, se encontró el siguiente relato y análisis:

Me llamo Valery tengo 5 años y tengo tristeza porque mi mamá se rompió el corazón con mi papá, porque mi papá se fue a vivir con esa señora y mi mamá llora todos los días y mi papá ya no nos quiere y yo también lloro mucho porque extraño a mi papito.

Para el análisis, Díaz (2009) planteó que se aprecia el sentimiento de tristeza por la pérdida del cariño de su padre, debido a la situación de separación, pues esta no solo le causó daño a su madre, sino también a ella. La niña se siente muy afectada por la falta que le hace el padre y el cariño que siente que ha perdido.

Otra de las consecuencias relacionadas con los sentimientos evidenciados en la investigación, a raíz de rupturas maritales, está directamente relacionada con el rendimiento académico, pues durante el proceso de separación, los niños experimentaron muchos cambios en sus vidas, en las relaciones sociales y familiares y en la escuela. En este punto, las investigadoras y docentes de los niños estudiados evidenciaron que sus procesos educativos estaban pasando

por transformaciones. Entre ellas, se observó que algunos niños se notaban un poco distraídos y desinteresados con las clases y los temas vistos. Así mismo, algunos tuvieron cambios en su conducta, pues empezaron a adoptar comportamientos agresivos con sus compañeros.

En este orden de ideas, es pertinente retomar los hallazgos obtenidos por Seijo et al. (2002), en donde concluyó que los maestros indicaron que alrededor de un 68 % de los niños dejaron ver cambios significativos en su rendimiento académico, pues desarrollaron problemas de concentración y atención producto de las problemáticas vivenciadas en sus hogares. Por lo tanto, Wallerstein et al. (2001) propuso que el rendimiento académico de los niños que han pasado por la separación de sus padres, después de un año del suceso, ya no presenta problemas de este tipo. Sin embargo, también mencionó que una minoría de los niños estudiados no evidenciaron avances en la superación de dicha ruptura, aún pasados los cinco años.

Adicional a esto, Wallerstein et al. (2001) comentó que, entre los hijos de padres separados y los hijos de familias nucleares, existen diferencias importantes, puesto que los niños que tuvieron su proceso de crianza en hogares reconstituidos, después del suceso, presentan mayores dificultades de aprendizaje, problemas en su rendimiento académico, bajas en sus promedios y son más propensos a tener disgustos y discusiones con sus padres.

Ante las vivencias que tienen los niños frente a la separación de sus padres, presentan dificultades emocionales, debido a las experiencias conflictivas en las que sus ideales se ven afectados y esto les conlleva a experimentar sentimientos de ira que, en ocasiones, pueden resultar en actos agresivos. Por otro lado, el sentimiento de tristeza se ve reflejado desde su interioridad, lo que provoca que las experiencias negativas y repetitivas generen comportamientos problemáticos en ellos.

En resumen, se podría decir que los hijos de padres divorciados no son más felices ni mejor adaptados; por el contrario, vivenciar estas rupturas los hace pasar por diversas situaciones y sentir diferentes emociones, que muchas veces no saben cómo manejar y adoptan conductas agresivas hacia sus padres y maestros. Cabe aclarar que no es el caso de todos, pues como se ha mencionado, existen diferentes posturas al respecto y sus consecuencias dependen, en mayor medida, de la dinámica familiar vivida con cada niño.

Por último, es pertinente mencionar que, durante el desarrollo de la investigación y la recolección de la información a partir de la implementación de técnicas e instrumentos, se pudieron obtener datos que posibilitaron establecer la relación entre la teoría y las narrativas de los niños, gracias a las categorías preconcebidas. No obstante, durante este proceso, se hallaron dos categorías emergentes: una de ellas, corresponde a la resiliencia que surgió a partir del acompañamiento realizado por el entorno familiar durante y después del proceso de separación de sus padres; por otro lado, se encontró que los niños y las niñas se sintieron identificados con los personajes del cuento socializado. A continuación, se presentan las categorías emergentes halladas durante la intervención investigativa:

Tabla 2. *Categorías preconcebidas y emergentes*

Categorías preconcebidas	Categorías emergentes
Lo que sienten los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres	Los niños y las niñas son resilientes ante la separación de sus padres
Lo que piensan los niños y las niñas acerca de la separación de sus padres	Los niños y las niñas identifican sus vivencias sobre la separación de sus padres con los personajes del cuento
Consecuencias en los sentimientos y pensamientos de los niños y las niñas sobre la separación de padres	

Capítulo 4. Conclusiones y recomendaciones

A partir de la búsqueda de diferentes estudios sobre infancia y los resultados encontrados, es pertinente decir que la niñez es uno de los temas que más se desea investigar y, por lo tanto, hay mayor información disponible al respecto. Desde sus diferentes campos, los profesionales se han inquietado por conocer, entender y divulgar los procesos del desarrollo de los niños y su comportamiento, además de dar recomendaciones de diversas temáticas, como pautas de crianza, salud, educación, relaciones familiares, entre otros temas tan valiosos que permiten obtener mayor información y conocimiento.

No obstante, muchas veces, se ha dejado de lado el protagonismo de los niños y las niñas, quienes son los actores principales de estas investigaciones y estudios realizados. Además, tampoco se les pregunta acerca de lo que piensan y cómo se sienten con respecto a temas familiares y sociales que les afectan de forma en su desarrollo. Por consiguiente y a partir de los avances que se han tenido desde la sociología de la infancia, este trabajo deja ver la importancia y la necesidad de permitirles opinar, expresarse y participar de todas las decisiones que se toman frente a situaciones que les atañen, pues es sabido que casi siempre son los adultos quienes deciden por los niños con base en lo que consideran mejor para ellos.

Las narrativas obtenidas en la presente investigación y el análisis efectuado permiten conocer un poco más los pensamientos y sentimientos que los niños y las niñas tienen y construyen a partir de diferentes situaciones vividas, particularmente con la separación de sus padres. Por lo tanto y de acuerdo con Gaitán (2006), escuchar a los niños conlleva conocer de una mejor manera sus vivencias, pensamientos, percepciones e ideas, a la par que se les promueve y otorga un papel importante en su familia y la sociedad.

Del mismo modo, es importante aclarar y enfatizar en la idea de escuchar y dar voz a los niños, para hacerlos partícipes en las decisiones que les atañen y tener en cuenta sus opiniones, pero no cargándolos ni llenándolos de responsabilidades para tomar decisiones que no les compete, pues la idea es que los niños y las niñas sean tenidos en cuenta, y que los adultos sean conscientes que cada decisión que tomen, desde diferentes ámbitos, afectan o promueven el desarrollo de sus hijos. Ahora, se hace pertinente resaltar las opiniones de los niños, al igual que las de los adultos, son coherentes, válidas y razonables y pueden aportar significativamente en la resolución de conflictos y acuerdos familiares.

En este sentido, algunos autores, entre ellos Mayall (1994) y Simpson (1989), han reforzado la idea que se ha subestimado la capacidad de los niños por entender y participar en diversos sucesos; por lo que se menciona que, aunque los niños no reconozcan lo difíciles que son las rupturas matrimoniales, sí saben cómo les afecta en sus vidas, es por esto que se hace necesario que los niños elaboren y vivencien sus propios procesos con respecto a estas situaciones, de manera guiada; dicho de otro modo, con explicaciones sobre las adversidades que los padres y familiares experimentan y permitirles adaptarse a los cambios, para buscar que el dolor y los sentimientos negativos que emerjan en los niños se den en un nivel más bajo y manejen sus propias emociones.

Durante la separación de padres, se generan en los hijos diversos sentimientos y emociones, como la tristeza y la ira, que de una u otra forma les afecta en sus vidas positiva o negativamente, pues durante y después del suceso, se produce un colapso parcial en las capacidades de los adultos para desempeñar su rol como padres; debido a que se ocupan con diferentes labores, trámites y procesos relacionados con sus nuevas vidas, lo cual les impide ver las necesidades de sus hijos. Por esta razón, se reitera la importancia de tenerlos en cuenta,

comunicarles las situaciones por las que se atraviesa y apoyarlos al abordar la temática para buscar la ayuda necesaria y sobrellevar los cambios en sus vidas.

De acuerdo con las vivencias y experiencias previas a la separación, se concluye que este suceso siempre genera daños, transformaciones y sentimientos como el dolor, la ira, el resentimiento hacia sus padres, entre otros. Sin embargo, es adecuado aclarar que todas las consecuencias del divorcio están mediadas por las formas en que se relaciona internamente cada familia, puesto que entre más conflictiva sea la relación y mayor maltrato evidencien los hijos, se puede decir que aceptarán de mejor manera dicha ruptura, pues como mencionó Stacey como se citó en Pufall y Unsworth (2004)–, la disolución de la familia tradicional, mediante la separación de sus padres, es un alivio para los niños, porque se tiene la creencia que ellos solos estarán bien viviendo con ambos padres.

Este estudio investigativo permite abrir nuevas posibilidades a la realización de posibles investigaciones futuras, en donde se profundicen los referentes teóricos acerca de la separación de padres, cambios en las dinámicas familiares y sus implicaciones en los niños así como también los procesos metodológicos y nuevas formas de investigación de la infancia, pues a lo largo de la revisión bibliográfica, se encontraron diferentes métodos investigativos, los cuales han sido muy poco usados en las investigaciones con los niños y las niñas; y es así como en el presente estudio, se resalta la importancia del uso de estos métodos haciendo de ésta un proceso riguroso y confiable.

Así mismo, los aportes y los alcances específicos de esta investigación permitirán que esas nuevas investigaciones, puedan tener diversas miradas y líneas investigativas, en donde se amplíen los conocimientos en torno al rendimiento académico, además, de mirar dicha problemática desde las diferentes culturas y por qué no, desde el ámbito legal, pues en procesos

de divorcio poco se tiene en cuenta las decisiones, opiniones y sentimientos de los niños al momento de otorgar las custodias a sus padres.

En este sentido y teniendo presente que las consecuencias encontradas a raíz de la separación de sus padres genera afectaciones en las vivencias de los niños, relacionadas con el rendimiento académico, la socialización y las relaciones familiares. Para ello, es pertinente resaltar la relevancia de sus opiniones acerca de lo que enfrenta, sobre sus sentimientos y pensamientos. Igualmente, alentarlos a expresar sus ideas y brindarles el apoyo necesario, pues de esta manera, estarán en la capacidad de superar situaciones complejas y desarrollar habilidades propias de la resiliencia.

En el presente estudio, se observó cómo uno de los niños logró aceptar que la separación de sus padres, aunque dolorosa, generó aprendizajes y nuevas experiencias gratificantes, que contribuyeron a una mejor adaptación de la vida cotidiana. En efecto, este es el resultado del apoyo brindado por la familia y personas cercanas, que contribuyeron a la búsqueda del bienestar y la superación de estas dificultades.

En los resultados obtenidos, se observa la necesidad de dialogar, construir y apoyar a los niños en pro de su bienestar, en donde se generen espacios de reflexión, teniendo en cuenta sus necesidades y opiniones frente a situaciones adversas, fomentando así la protección de su propia integridad a través de la escucha.

Dentro de los consejos que ofrece la psicología, es primordial que, una vez ocurrida la ruptura, los padres de familia tomen conciencia de la importancia que tienen las buenas relaciones con la expareja, lo cual posibilita mantener una buena comunicación y la continuidad de los lazos afectivos entre padres e hijos.

Finalmente, si bien la separación es un suceso inevitable en la vida de algunos niños, es necesario que cuando ocurra, se les explique de manera conjunta lo que implica dicha situación y los cambios que ocurrirán en sus vidas. Además, es relevante permitir espacios para las preguntas de los niños, saber escucharlos con tranquilidad y respetar sus sentimientos. De este modo, es fundamental que los acuerdos y las decisiones que se tomen con respecto a la vida después del divorcio sean concertados con todos los miembros de la familia.

Bibliografía

- Achenbach, T., & Howell, C. (1989). Are America's children's problems getting worse? A 13 year comparison. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*.
- Álzate, M. (2003). *La infancia: concepciones históricas de la infancia*. Papiro.
- Álzate, M., & Gómez, M. (2014). La infancia contemporánea. . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), 77-89.
- Álzate, M., Deslauriers, J., & Gómez, M. (2010). *Cómo hacer una tesis de maestría y doctorado. La tesis entre razón y pasión*. Ecoe.
- Amato, P. (1993). Adaptación de los niños al divorcio: teorías, hipótesis y apoyo empírico. *Diario del matrimonio y la familia*, 55 (1), 23-38.
- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución política de Colombia*. Legis.
- Barrios, M. (2010). Apuntes sobre familia, comunicación y cambio social. reflexiones en torno a la obra de Virginia Gutiérrez de Pineda y Gino Germani. *Folios*, 24, 163-179.
- Benjamin, C. (2010). Revisión de la evolución de la infancia de Melvon Konner . *Harvard University Press*, 25(3), 430-441.
- Berger, P., & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Blanco, R., & Umayahara, M. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Editorial Trineo S.A.
- Bolaños, L. (2016). El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. *Revista de Estudios Sociales*, 55, 178-191.

- Bolívar, A. (2012). *Metodología de la investigación biográfica narrativa: recogida y análisis de datos*. Universidad de Granada.
- Bozhovich, L. (1965). *Psicología de la personalidad del niño pre-escolar*. Consejo Nacional de Universidades.
- Bruner, J. (1998). *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa.
- Castorina, J. (2010). *La sociología de la infancia y la psicología constructivista. Un diálogo posible. VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata.
- Castro, F., & Cabanillas, M. (2010). La familia, una realidad histórica y socio-cultural. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 18 (2), 31-40. DOI: <https://core.ac.uk/download/pdf/61903168.pdf>.
- Chávez, P., & Vergara, A. (2007). *Ser niño y niña en el Chile de hoy. La perspectiva de sus protagonistas acerca de la infancia, la adultez y las relaciones entre padres e hijos*. Ediciones CEIBO.
- Cifuentes, O., & Milicic, N. (2012). Crisis en la infancia: ¿qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres? . *Universitys Psychologica*, 11 (2), 469-480.
- Congreso de la República de Colombia. (2009). Ley 1295 de 6 de abril de 2009. Diario Oficial No. 47.314 . Bogotá, Colombia.
- Cardona, A., & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- DeMause, L. (1991). *La evolución de la infancia. Historia de la infancia*. Alianza Universidad.
- Deslauriers, J. (2004). *La investigación cualitativa*. Papiro.
- Díaz, I. (2019). *Las emociones de ira, alegría, miedo y tristeza en niños de 4 a 5 años del IED San Cayetano de Bogotá*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas:

https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/22190/Diazingri2019_compressed.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Domínguez, E., & Herrera, J. (2011). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Revista Psicología desde El Caribe*, 30(3), 620-641.

Echeverri, L. (2002). Perspectivas de la familia colombiana* Una mirada antropológica. *Maguaré*, 15(16), 24-38 .

Echeverri, L. (1994). *Tendencias o rupturas de la familia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/download/105-121/16512>

Enesco, I. (2001). *Concepto de la infancia en la historia*.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/4865/514517%20historia.pdf?sequence=1>

Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia, aportaciones de una mirada distinta. . *Política y Sociedad*, 43(1), 9 - 26. DOI:
<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606130009A>.

Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. . *Revista Virtual Católica del Norte*, 35.

García, A. (2017). El educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativas*, (44), 241-257. DOI:
<https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/210>.

Giddens, A. (1984). *La constitución de la sociedad*. Amorrortu.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Kairós.

Gonzáles, A. (2015). Emoción, sentimiento y pasión en Kant. *Revista Scielo*, 38, 3.

- Gutiérrez, V. (2002). *La familia como primer ambiente educador*. s/e.
- Heller, A. (1999). *Teoría de los sentimientos*. Ediciones Coyoacán.
- Huerta, A. (2008). La construcción social de los sentimientos desde Pierre Bourdieu. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 3 (5), 1-11.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2016). Vínculos de cuidado mutuo en familias y comunidades. <https://www.icbf.gov.co/>
- Instituto de la Familia, Universidad de la Sabana. (2019). Termómetro de la familia. Recuperado de <https://www.unisabana.edu.co>
- James, A. (2009). Agency. En J. Qvortrup, W. Corsaro, & M. Honing, *The palgrave handbook of childhood studies*. Palgrave Macmillan.
- James, A., & Prout, A. (1990). *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the Sociological Study of Childhood*. The Falmer Press.
- Jiménez, A. (2012). Emergencia de la infancia contemporánea. *Hacia la constitución de unos referentes historio-gráficos sobre el tema de la infancia en Colombia* (págs. 19-23). UD.
- Kalter, N., & Plunkett, J. (1984). Children's perceptions of the causes and consequences of divorce. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 23 (3), 326-334.
- Kurdek, L., & Siesy, A. (1980). Children's perceptions of their parents' divorce. *Journal of Divorce*, 3 (4), 339-378.
- Marchesi, A., & Paniagua, G. (1983). El recuerdo de cuentos e historias en los niños. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*. (22), 27-46.
- Marina, J., & López, M. (1999). *Diccionario de los sentimientos*. Anagrama.
- Mayall, B. (1994). *Children's childhood: observed and experienced*. The Falmer Press.

- Ministerio de Salud y Protección Social . (2018). *Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias*. <https://www.icbf.gov.co/>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). *Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030*. <http://snbfsociedadcivil.aldeasinfantiles.org.co/>
- Muñoz, M., Gómez, P., & Santamaría, C. (2008). Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitys Psychologica*, 7 (2), 347-356. DOI: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v7n2/v7n2a04.pdf>.
- Musitu, G et al. (1988). *Familia y educación, prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Labor.
- Narodowski, M. (1999). *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Editorial Aique.
- Olivas, D. (2016). *Resiliencia y estilos de afrontamiento en niños con padres separados*. Universidad Autónoma del Estado de México: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/65240>
- Pallarés, M. (2006). *Emociones y sentimientos. Dónde se forman y cómo se transforman*. Marge Books.
- Paskva, E. (1999). Infancia y familia hoy. *L'Interrogant fundació mou barris per a lasalut mental*, 2, 4-5.
- Pavez, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27, 81-102. DOI: <https://core.ac.uk/download/pdf/132236092.pdf>.
- Pufall, P., & Unsworth, R. (2004). *Rethinking childhood*. Rutgers University Press.
- Qvortrup, J. (1994). *Childhood Matters: An Introduction*. Childhood Matters: An Introduction.

- Ramírez, A. (2004). ¿Conflictos entre padres y desarrollo de los hijos?. *Revista de Ciencias Sociales*, 11, (34) , 171-182.
- Rodríguez, I. (2002)). Infancia, ruptura matrimonial y diversidad familiar: una aproximación sociológica útil al trabajo social. *Portularia*. 2 (2), 283-298. DOI: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=304396>.
- Rodríguez, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos. Los desafíos metodológicos: como conocemos al niño desconocido*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sacristán, J. (2003). *El alumno como invención. El adulto construye al menor y al alumno*. Morata. S.L.
- Seijo, D., Fariña, F., & Novo, M. (2002). Repercusiones del proceso de separación y divorcio. Recomendaciones programáticas para la intervención con menores y progenitores desde el ámbito escolar y la administración de justicia. *Revista de la Universidad de Granada*, 32 (32), 199-218.
- Simpson, B. (1989). Giving children a voice in divorce: the role of family conciliation. *Children and Society*, 3 (3), 261-274.
- Slaikeu, K. (1996). *Intervención en crisis: manual para la práctica y la investigación*. Editorial El Manual Moderno.
- Smith, A., & Taylor, N. (2010). El contexto sociocultural de la infancia: el equilibrio entre dependencia y autonomía. En A. Smith, M. Taylor, & G. Gollop, *Escuchemos a los niños*. Fondo de Cultura Económica.

- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, J., Gollop, M., & Smith, B. (2000). *Escuchemos a los niños*. Fondo de Cultura Económica. .
- Valdivia, C. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos . *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Vásquez, C. (2005). Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 14, DOI: <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194220381002.pdf>.
- Vega, I. (2003). *El divorcio y las nuevas dimensiones de la paternidad*. Instituto de Investigaciones Psicológicas.
- Vesga, M., & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su situación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77. .
- Wallerstein, J. (1998). *Children of Divorce: Stress and Developmental Task*. McGraw-Hill.
- Wallerstein, J., & Kelly, J. (1980). *Surviving the breakup: how children and parents cope with divorce*. Basic Books.
- Wallerstein, J., Lewis, J., & Blakeslee, S. (2001). *El inesperado legado del divorcio*. Editorial Atlantia.

Anexos

Anexo A. Autorización.

**DOCUMENTO DE AUTORIZACIÓN DE USO DE
IMAGEN SOBRE FOTOGRAFÍAS Y FIJACIONES
AUDIOVISUALES (VIDEOS) PARA FINES
ACADÉMICO-PEDAGÓGICOS**



Atendiendo al ejercicio de la Patria Potestad, establecido en el Código Civil Colombiano en su artículo 288, el artículo 24 del Decreto 2820 de 1974 y la Ley de Infancia y Adolescencia, **las maestras - investigadoras Diana María Cano Zamora con cédula de ciudadanía No: 1088242566 y Yeimmy Andrey Bedoya Vargas con cédula de ciudadanía No: 1088318305** responsables de la recolección y tratamiento de imagen ilimitado solicitamos autorización escrita del padre/madre de familia o acudiente en calidad de titular, en representación legal y obrando dentro de los presupuestos legales del (la) niño(a) Brandon Torres Duque, identificado(a) con Tarjeta de Identidad No: 1088311682, quien se encuentra vinculado al grado del 3-1 de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo en Pereira para que:

1. Se le capten imágenes personales (total o parcialmente), tomen fotografías, realicen videos, audios o a través de cualquier otro medio conocido o por conocerse y similares del niño(a) mencionado anteriormente; a través de cualquier medio físico, electrónico o de otra naturaleza (en adelante referidas como “las Imágenes” que para efectos de este documento, se entiende por el nombre, seudónimo, voz, firma, iniciales, figura, fisonomía total o parcial del cuerpo y/o cualquier símbolo que se relacione con la identidad del niño(a).
2. Se le grabe su voz, cualquier interpretación artística, su nombre e información recolectada en entrevistas sobre y/o de él o ella (en adelante referidas, también, como “las Imágenes”).

Las implementaciones donde se captarán los registros audiovisuales serán realizadas bajo total consentimiento y en ningún momento se va a transgredir la dignidad o se va a violar derecho alguno en especial el de honor, intimidad, buena imagen y buen nombre del niño(a). Igualmente autorizo a las docentes investigadoras de la Maestría en Infancia de la Universidad Tecnológica de Pereira para el uso y tratamiento de datos personales ilimitado no sensibles del niño (a), participante en el proyecto denominado **Pensamientos, sentimientos y vivencias de los niños frente a la separación de sus padres**, los cuales serán utilizados en el marco del proyecto mencionado y las actividades que de él se deriven, y de conformidad con lo establecido en el artículo 7 de la Ley 1581 de 2012, y su Decreto Reglamentario No. 1377 de 2013.

El propósito de las fotografías y las videograbaciones es evidenciar el desarrollo de la Experiencia Significativa con uso pedagógico de la implementación de una metodología bilingüe y filosófica para



Reacreditada como Institución de Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional 2013 - 2021
- Certificada en Gestión de Calidad ISO de Calidad ISO 9001:2008 -
Gestión Pública NTC GP 1000:2009/ NIT: 891.480.035 - 9
/ Conmutador: (57) (6) 313 7300 / Fax: 321 3206
/ www.utp.edu.co / Pereira (Risaralda) Colombia



fortalecer el pensamiento de los niños del grado 3- 1 de dicha institución y quedarán como documentación de la propuesta metodológica. Asimismo, los registros podrán ser utilizados con fines demostrativos ante otros actores educativos y sus fines son netamente pedagógicos, sin lucro y en ningún momento será utilizado para objetivos distintos.

Diana María Cano Zamora y Yeimmy Andrely Bedoya Vargas, en cumplimiento de la Ley 1581 de 2012 y de su Decreto Reglamentario 1377 de 2013, conservarán la información bajo las condiciones de seguridad necesarias para impedir su adulteración, pérdida, consulta, uso o acceso no autorizado o fraudulento. Y garantizan que las actividades que se realizan durante el desarrollo del proyecto, se encuentran enmarcadas en el interés superior de los niños(as) y en el respeto de sus derechos fundamentales. En todo caso, siempre garantizando niveles adecuados de protección de datos.

Autorizo,

Luz Elena Gallego Arias

Nombre del padre/madre o acudiente del (la) menor

Luz Elena Gallego

Firma y No. Cédula de Ciudadanía: 24 926436 de Versalles-Valle

Brandon Torres

Nombre del (la) niño(a)

1088311682

No. Tarjeta de Identidad



Reacreditada como Institución de Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional 2013 - 2021

- Certificada en Gestión de Calidad ISO de Calidad ISO 9001:2008 -

Gestión Pública NTC GP 1000:2009/ NIT: 891.480.035 - 9

/ Conmutador: (57) (6) 313 7300 / Fax: 321 3206

/www.utp.edu.co / Pereira (Risaralda) Colombia

Anexo B. Cuento.

... Yo soy Mati... el oso más divertido de la manada, ~~cada~~ día me despierto muy



feliz a jugar con mis hermanos y amigos...

Mi familia es muy grande pues vivo con mis dos hermanos osos, mi abuela que siempre me cuida y



finalmente mamá y papá oso que siempre me acompañan

En ese momento lloré y lloré... Pero también...



Me enojé mucho...



Hace algún tiempo mamá y papá han tenido discusiones pero yo no sé porque discuten... En ocasiones me siento muy triste porque no entiendo lo que



pasa y casi siempre se escucha a mamá decir que se irá de casa y no volverá nunca más...

... En ese momento me sentí muy triste, ella me dio un fuerte abrazo y se fue...



Y... Así fue como me pregunté...

¿A dónde se iría?
¿La volveré a ver?
¿Por qué se fue?

Al día siguiente me desperté ya no tan feliz... y mamá se acercó con la mirada triste y me dijo algo que nunca olvidaría...



—Hijo, sabes que te amo

tanto como a tus hermanos, pero debo irme de casa y vendré a visitarlos...

... Días después papá eso me tenía una gran sorpresa,
yo estaba muy emocionado porque me iría de



campamento al río pesca bonita y allí conocía
muchos amigos...

Al llegar al campamento vi que todo era
hermoso y muy divertido, todos corrían, jugaban,
saltaban y pescaban en el río con sus garras...



... En la
noche, el
guía nos
reunió en
una fogata
y allí
compartimos
algunas
experiencias...

Cuando fui a dormir escuché a mi amigo de cuarto
que lloraba y en ese momento me acerqué a
Dani y le pregunté...

- Dani
¿Que te sucede?
y me dijo:



- Estoy muy triste porque mi papá y mi mamá ya no viven
juntos y eso me hace sentir así...



Anexo C. Obra de títeres presentada por las investigadoras.





Anexo D. Guion de la obra de títeres.

Yo soy Mati, el oso más divertido de la manada; cada día me despierto muy feliz a jugar con mis hermanos y amigos, mi familia es muy grande pues vivo con mis dos hermanos Osos, mi abuela que es la que siempre me cuida y finalmente mamá y papá osos quiénes siempre me acompañan...

Hace algún tiempo mamá y papá han tenido a discusiones, pero yo no sé por qué discuten... en ocasiones me siento muy triste porque no entiendo lo que pasa y casi siempre se escucha mamá decir que se irá de casa y no volverá nunca más. En ese momento lloré y lloré y también me enojé mucho.

Al día siguiente me desperté ya no tan feliz y mamá se acercó con la mirada triste y me dijo algo que nunca olvidaría:

- hijo sabes que te amo como a tus hermanos, pero debo irme de casa y vendré a visitarlos...

En ese momento me sentí triste ella me dio un fuerte abrazo y se fue y... Así fue cómo me pregunté... ¿A dónde iría? ¿La volveré a ver? ¿Porque se fue?

Días después papá oso me tenía una gran sorpresa yo estaba muy emocionado porque me iría de campamento al río pesca Bonita y allí conocería muchos amigos. Al llegar al campamento vi que todo era hermoso y muy divertido, todos corrían, jugaban, saltaban y pescaban en el río con sus garras.

En la noche el guía nos reunió alrededor de una fogata y allí compartimos algunas experiencias; cuando fui a dormir escuché a amigo de cuarto que lloraba y en ese momento me acerqué a Dani y le pregunté –

- Dani, ¿Qué te sucede?, entonces él me dijo – estoy muy triste porque mi mamá y mi papá ya no viven juntos y eso me hace sentir así... mi papá conoció

A una señora osa, muy diferente a mi mamá y por esto todo el tiempo discutían... y un día mamá le dijo a papá que se fuera para otra casa... Dani lloró...

- En ese momento entro sami, una compañera del campamento, y asustada preguntó ¿Qué está pasando? ¿Por qué están tristes?, entonces yo le respondí contándole un poco la

historia de Dani, Sami se quedó en silencio y entonces le pregunté ¿Por qué no dices nada ¿qué pasa? Y entre lágrimas sami nos contó...

- Mis padres también se separaron, ya no viven juntos y aunque a veces veo a mi papá, no es suficiente para mí, lo extraño mucho...
- Entonces Dani le pregunta ¿Por qué se fue tu papá?

Y Sami le contesta...

– Mis papas peleaban mucho todo el tiempo, en las noches mi hermana y yo escuchábamos gritos y a mamá llorar. Un día, volvimos a escuchar gritos y mi hermana asustada se fue a ver qué pasaba y vio a papá golpeando a mamá, e intentó ayudarla pero papá la sacó del cuarto y nos encerró en el nuestro, realmente para mí recordarlo es muy triste, y muy difícil; después de esto papá ya no vive en casa

Cuando Sami terminó de contar su historia, todos nos abrazamos y nos consolamos, en ese momento llegó el guardabosque, apagó las luces y pidió que nos durmiéramos que mañana debíamos madrugar.

Anexo E. Obra de títeres presentada por los niños.





Anexo F. Codificación de los datos.

PREGUNTA	RESPUESTA	IDEAS PRINCIPALES	SINTESIS
PIENSAN ¿Y usted qué piensa de la separación de sus padres? Y Brandon quieres contarnos algo. Y que más.	Qué fue muy triste que mi papá y mi mamá se pelearon y no me gustó la <u>idea</u> pero... era pero era mejor porque porqué ya así mi papá y mi mamá no se peleaban más... Es que un día cuando mi mamá estaba hablando con mi papá que él estaba en Panamá están peleando y yo estaba regañando a mi mamá y a mi papá mi mamá está regañando a mi papá y mi papá estaba regañando a mi mamá porque se están peleando. Hace silencio. Y se separaron para que nosotras tuviéramos una vida mejor, pero mi papá nos visita sí a cada fin de semana.	Fue muy triste. Era mejor porque porqué ya así mi papá y mi mamá no se peleaban más... Mi mamá estaba hablando con mi papá que él estaba en Panamá están peleando. Silencio. Se separaron para que nosotras tuviéramos una vida mejor.	Es muy <u>triste</u> pero es mejor porque no se pelean más.
¿Cuándo él se fue y dijo que ya no iba a vivir más con usted? ¿Qué pensó?	Quee , (silencio) que iba a estar triste. Y iba a estar con mi hermana y mi mamá solas. Silencio (el niño cruza sus brazos y sigue enojado, no responde)	Iba a estar triste.	Cuando mi papá/ mamá se fue, sentí mucha tristeza, rabia y sentí que no me quería.

<p>Tu qué piensas de la mamá ¿Por qué se fue? ¿Qué crees tú porque la mamá se fue?</p> <p>Porque Mati se preguntó tantas cosas. Mati se preguntó que iba a pasar. A donde se iría la mamá. Con quien se fue. Ustedes se preguntaron eso. O no. Otras cosas.</p>	<p>Que mi papá no me quiere por estar con esa vieja.</p>	<p>Silencio (sentimiento de enojo).</p> <p>Mi papá no me quiere por esa vieja.</p>	
<p>¿Usted qué piensa de que su mamá y su papá ya no estén juntos?</p>	<p>Nada sólo él a veces duerme en mi casa y cuando él duerme en mi casa le toca ir a trabajar y entonces cuando yo me levanto para irme a bañar y para ir a estudiar yo lo veo que él se va a bañar y después desayuno y me lavo los dientes y ya.</p> <p>Nada malo.</p>	<p>Nada sólo él a veces duerme en mi casa.</p> <p>Nada malo.</p>	<p>Yo no pienso nada malo porque mi mamá y mi papá ya no estén juntos.</p>
<p>¿Cómo te pareció esa decisión?</p>	<p>No me gustó porque ellos antes se querían mucho... y después de que se querían mucho comenzaron a pelear iii el tiempo que mi papá que pasamos pasamos nada más un ratito con él.</p>	<p>No me gustó porque ellos antes se querían mucho.</p>	<p>No fue una buena idea, no me gustó que se hallan separado.</p> <p>Fue una buena decisión para que no discutieran más.</p>

<p>Mati me está preguntando algo y me está diciendo que les pregunté a ustedes ¿qué piensan de la decisión que tomaron sus papás? ¿Creen que fue la mejor decisión?</p> <p>Bueno y ¿Tatiana qué piensa de esa decisión que tomó el papá y la mamá? ¿Estuvo bien o no estuvo bien? que piensa.</p> <p>Bueno pero ahora vamos a pensar en lo que decisión que tomaron tu papá y tu mamá ¿crees que la decisión de separarse estuvo bien o no? o ¿crees que no fue buena idea?</p>	<p>Sí fue la mejor decisión.</p> <p>No estuvo bien.</p> <p>El sujeto 5 tuvo problemas para responder y se quedó en silencio.</p> <p>Cuando la mamá se fue (hace silencio nuevamente)</p> <p>Mati se sintió triste porque la mamá se fue.</p> <p>No fue buena idea.</p> <p>Estuvo bien porque yo no quería que mi mamá y mi papá pelearán más ni discutieran más</p> <p>Si.</p>	<p>Fue la mejor decisión.</p> <p>No estuvo bien.</p> <p>No fue una buena idea.</p> <p>Estuvo bien, no quería que discutieran más.</p>	
---	--	---	--

Anexo G. Otras evidencias



